

Ricardo Menéndez - Ricardo Molina - William Fariñas
Luis Britto García - Aracelis García
Francisco Ameliach - Tovar Villalobos

El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Vicepresidencia Sectorial
de **Planificación**

Ministerio del Poder Popular
de **Planificación**



El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Vicepresidencia Sectorial
de Planificación

Ministerio del Poder Popular
de Planificación

Colección Aula Virtual

Ministerio del Poder Popular de Planificación

Ministro

Ricardo Menéndez Prieto

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Consejo Directivo

Ricardo Molina Peñaloza

Marjorie Cadenas Rincones

Omar Hurtado Rayugsen

José Berroterán Núñez

Ana Semeco Mora

Presidente

Ricardo Molina Peñaloza

Directora Ejecutiva

Claudia Herrera Sirgo

Directora General de Docencia

Gladys Maggi Villarroel

Director General de Investigación

Nelson Rodríguez González

Coordinador

**Aula Virtual - Plan de Formación Masiva
en Planificación Popular**

Emiro Torres

El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul

1ª edición, 2024

© Ricardo Menéndez - Ricardo Molina - William Fariñas - Luis Britto García -
Aracelis García - Francisco Ameliach - Tovar Villalobos

© **Fundación Escuela Venezolana de Planificación**

Avenida Intercomunal Valle-Coche. Edificio Escuela Venezolana de Planificación.
Urbanización La Rinconada. Caracas Distrito Capital, 1090.

Teléfonos: (0212) 682.68.26 / 682.12.19

Página web

<http://www.fevp.gob.ve>

Coordinadora de Publicaciones

Carol Hernández Rangel

Portada y Edición Gráfica

Ángel Pérez



ISBN: 978-980-7440-82-0

Depósito legal: DC2025000418

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en forma alguna, ni tampoco por medio alguno, sea éste eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación.

El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul

Ricardo Menéndez

Ricardo Molina

William Fariñas

Luis Britto García

Aracelis García

Francisco Ameliach

Tovar Villalobos



2024

Contenido

Nota editorial	6
La nueva etapa de reformato en el marco de las 7T y el legado del Libro Azul	9
Palabras de Bienvenida	14
El Proyecto Histórico Simón Bolívar, el Comandante Chávez y El Libro Azul	21
La Revolución Bolivariana y la encrucijada civilizatoria para trascender la destructiva globalización capitalista neoliberal	29
Culturas, resistencia y descolonización: Diálogo de saberes	44
La doctrina militar bolivariana en el forjamiento de una patria libre, independiente y soberana	51
Venezuela y la construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI	59
Galería	66

Nota editorial

El presente documento recoge las transcripciones del curso «El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul», el cual se realizó el jueves 5 de septiembre de 2024. El video completo está disponible en el canal Aula Virtual de la Escuela Venezolana de Planificación en la plataforma YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=lfDTmXT7xPU>

Este curso forma parte del Plan de Formación Masiva en Planificación Popular que ha instrumentado la Fundación Escuela Venezolana de Planificación (FEVP) para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación, el cual brinda participación directa a las comunidades.

Casi cuatro millones de personas se han formado en los cursos que cada semana desarrollan la Vicepresidencia Sectorial y el Ministerio del Poder Popular de Planificación, a través de la FEVP. El moderador de esta actividad fue Camilo Rivero, presidente del Instituto Venezolano de Planificación Aplicada.

[Fragmento de video. Palabras del Comandante Hugo Chávez
en su programa Aló, Presidente sobre la Revisión,
Reactivación y Reimpulso Revolucionario]

«Es necesario incrementar la conciencia. Bolívar lo dijo de esta manera: “si queremos tener patria, tres cosas: constancia y más constancia, trabajo y más trabajo, paciencia y más paciencia”. Cuando se trata de grandes transformaciones no hay que ser impacientes, uno tiene que asumir que una transformación como esta no se logra de un día para otro y que se requiere mucha constancia, estudio, conocimiento y mucho trabajo, y trabajo, y trabajo, y trabajo, y error y corrección, y otro error y otra corrección, y otro error y otra corrección, y otra revisión y otro reimpulso. Una Revolución es un proceso de constante revisión, de constante rectificación, de constante reimpulso sobre los errores, pero hay que reconocer los errores y sobre ellos reconstruir el mapa de corto plazo, porque el de largo plazo ahí está, aquí está [señala la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela] el proyecto de la Revolución Bolivariana hacia el 2021 y más allá.

Miren, yo les voy a decir desde este punto de vista lo siguiente: señores ministros, ministras, gobernadores, amigos, compañeros, alcaldes, yo necesito más liderazgos intermedios que hagan esa intermediación entre el líder y el pueblo, porque si no, ¿cómo puedo yo estar en todas partes? ¡Dios mío, es imposible! Yo necesito que los gobernadores sean cada día más líderes, que los alcaldes, alcaldesas, los ministros, las ministras, verdaderos líderes que sean queridos y respetados por todo el pueblo y le pido al pueblo que los apoye, que los critique, pero que no nos dividamos, que no haya divisiones en nuestras filas, sino unidad, unidad, unidad. El congreso debe servir para eso, definirá las

líneas estratégicas para los próximos tiempos y que van a requerir un gran esfuerzo, un gran esfuerzo político, un gran esfuerzo económico, un gran esfuerzo moral, comunicacional, un gran esfuerzo civil y militar, la planificación para la defensa. Cerrar las brechas que el enemigo nos ha creado, derrotar la quinta columna sembrada entre nosotros todavía, derrotar las corrientes reformistas. Aquí no hay reformismo, esto es una Revolución o no es nada. Revolución socialista, ese el camino que nos llevará a la victoria».

La nueva etapa de reformato en el marco de las 7T y el legado del Libro Azul

Ricardo Menéndez*

Buenos días a todas y a todos los compañeros que se encuentran ya conectados y que participan en esta jornada de formación, una jornada sin duda que es de suma importancia desde el punto de vista del trabajo que venimos efectuando, sobre todo porque se inscribe en el marco de un debate histórico, de amplia importancia, como va a ser el próximo congreso del bloque histórico de nuestro país, del bloque histórico en la construcción de la Revolución Bolivariana.

El día de hoy estamos contando con 30.190 compañeros que están inscritos en la jornada de formación. Estamos próximos a arribar a los 4,2 millones de participantes como cifra acumulada. Tenemos hoy una jornada sumamente importante. Vamos a contar con nuestro querido profesor Luis Britto García, con William Fariña, Aracelis García, Francisco Ameliach, Hugo Villalobos, Rubén Darío Molina va a estar también, y varios compañeros que van a estar participando; por supuesto Ricardo Molina en breve va a estar este acompañándonos en esta jornada.

Yo voy a tratar expresar alguna una reflexión, probablemente de contexto, probablemente de, si se quiere, de arranque desde el punto de vista y mucho con la orientación que nos planteara el Comandante Chávez. Nosotros no tenemos un programa de gestión de 5 años, nuestro tema no es tener la visión tradicional, la visión natural de un plan de corto plazo, nuestro problema no es simplemente una gestión eficiente, nuestro problema tiene que ver con la transformación de una formación histórico-social. Ese es nuestro tema.

Nuestro tema es transformar la sociedad; y en el proceso de transformación de la sociedad, estamos dándole una dimensión desde el punto de vista temporal, desde el punto de vista espacial y desde el punto de vista de las dimensiones que están allí inscritas. Por ejemplo, Federico Brito Figueroa, en su Historia Económica y Social de Venezuela, decía que:

* Vicepresidente sectorial y ministro del Poder Popular de Planificación. Licenciado en Geografía y Doctor en Urbanismo, UCV.

«Los problemas economía, población, estructura en el presente, en el período colonial hispánico en el siglo XIX y en el siglo XX, están estudiados en términos de niveles de una dilatada realidad. Venezuela en cada uno de los momentos que estimamos históricamente significativos, en un complejo proceso de evolución y cambios cualitativos. De modo que nuestro interés no es el fenómeno económico en particular, ni el demográfico en especial, ni las formas de organización social como problema específico, sino las líneas de desarrollo de estos tres fenómenos, en cuanto coexisten en un espacio y tiempo determinado y contribuyen a configurar la fisionomía de la totalidad de Venezuela». Hago esta referencia porque nos va poniendo en situación.

Uno de los primeros llamados que hace el presidente de la República tiene que ver, en este Congreso del Bloque Histórico, ver los 30 años, cómo nos vemos en un desarrollo de 30 años. Y por ejemplo el profesor Luis Britto García, en uno de los materiales relativamente recientes tiene que ver con la identidad. ¿Cuál es la identidad?, ¿cuál es el elemento que identifica al venezolano? Iraida Vargas y Mario Sanoja nos refieren el concepto asociado propiamente a la identidad de nación, como una identidad cultural desde el punto de vista de su configuración. Ramón Tovar, en su enfoque geohistórico, nos hace algunas aproximaciones adicionales sobre los elementos que circunscriben la realidad propiamente de un país. Y hay algunos otros trabajos, tesis, que se circunscriben dentro de este enfoque. Ahora bien, dentro de esa visual, hay una que es particularmente importante. Incluso uno podría regresar y ver los clásicos del marxismo, los clásicos de varios componentes, el punto de vista del pensamiento científico para analizar la realidad social, pero hay un aporte que probablemente la mezquindad trata de poner debajo de la alfombra, poner debajo de la mesa, es un aporte teórico del Comandante Chávez y es asumir las cinco dimensiones de desarrollo de la sociedad.

Esas cinco dimensiones de desarrollo de la sociedad, el componente de los códigos de valor, la dimensión ético y moral, que es lo que asume como la dimensión cultural, los códigos de valor, de cómo nos relacionamos, cómo nos vemos propiamente desde el punto de vista de la sociedad, las relaciones desde el punto de vista de la visión de clases sociales, de la organización social en sí misma, que es la dimensión desde el punto de vista social, la dimensión desde el punto de vista de los códigos políticos, de los códigos económicos, de los códigos espaciales, son las dimensiones donde existe propiamente ese relacionamiento de la sociedad.

El lunes próximo (9/9/24) arrancarán las asambleas de base vinculadas al Congreso del Bloque Histórico. El Libro Azul es uno de los aspectos, es la referencia que se hace cuando se habla del Comandante Chávez. Nosotros no somos una circunstancia, nosotros como pueblo no somos una circunstancia, no somos un momento, no somos una de gobierno, somos una corriente histórica para la transformación de una sociedad. Dentro de eso, evidentemente está la coyuntura, dentro de eso evidentemente están las circunstancias del momento, pero también está la manera de enfrentarla en una direccionalidad, desde el punto de vista histórico.

Por eso, el revisar nuestras raíces, el revisar y renovar permanentemente todos los procesos, el ir a aquellos temas sin ningún tipo de tapujo, ni de miedo, siempre reconociendo el enemigo, pero sin miedos ni tapujos, ver los temas estructurales que no tenemos resueltos y que son indispensables para construir el proyecto histórico, son hoy tema de discusión desde el punto de vista de nuestro país. El congreso que vamos a abordar, y hago este contexto para poder ubicarlo dentro de la importancia que tiene leer el Libro Azul, el día de hoy ver con los compañeros y compañeras que nos van a estar acompañando, este tema que son nuestras raíces, nuestra razón de ser, la visión desde el punto de vista de la construcción histórica, tiene que ver precisamente con lo que vamos a estar enfrentando.

Nosotros estamos enfrentando una coyuntura vinculada a la supuesta visión dilemática que algunos han pretendido plantear, que es patria o imperialismo, fascismo o paz, una visión dilemática que nos han venido tratando de imponer, y hoy vamos a estar revisando y no es solamente hoy lo que estamos haciendo, una invitación a la lectura, al estudio, a ver cómo cada uno de estos pensamientos están vigentes, pero sobre todo creo que es el tema más importante que veamos en la dinámica que se va a asumir, que se va a plantear próximamente, asociada al Congreso del Bloque Histórico.

La dinámica es la siguiente, la dinámica es asambleas en las bases sociales, asamblea en las comunidades, es el debate en nuestras bases, y las formas de agregación para llegar a la plenaria nacional van a ser sin intermediarios. No es bajo esquemas de representación, no es bajo esquemas de agregación, no es bajo el esquema donde fulano y fulano dijeron tal pero yo traduzco lo que me da la gana, y esto tiene mucho que ver con una visión desde el punto de vista de las transformaciones pendientes y una de las grandes transformaciones pendientes tiene que ver con el protagonismo cada vez más creciente de nuestro pueblo en los procesos de transformación de la sociedad,

nuestro pueblo en los procesos de conducción con el presidente Maduro, desde el punto de vista del gobierno bolivariano, y en un reformateo y nueva arquitectura del Estado venezolano. Y decimos del Estado venezolano, no hablamos del gobierno, decimos del Estado venezolano.

En este caso, veremos la importancia de por qué *El Libro Azul*, veremos como estas pinceladas estamos evocando no es un invento de ahorita, es una tarea pendiente fundamental, tan importante como la activación económica, tan importante como las misiones del punto de vista social, tan importante como cualquier aspecto que quisiéramos plantear, tan importante como eso son los procesos sustanciales desde el punto de vista de la sociedad. Por eso el método de convocatoria el método de trabajo que se va a empezar a implementar asociado al congreso, tiene una oportunidad desde el punto de vista histórico, es reconocernos como pueblo, reconocernos los de a pie, reconocernos los del barrio, reconocerlos los de la calle, reconocernos los que tienen la dignidad, el coraje, de estar enfrentando todas las circunstancias, todas las adversidades en el terreno, sin ningún tipo de tapujo, sin ningún tipo de mediación, y a partir de ahí construir la oferta desde el punto de vista del plan de desarrollo de nuestro país.

Cuando hacemos esta discusión, el punto central, el punto de arranque, tiene que ser ¿de dónde venimos?, ¿qué somos? y ahí la importancia de la discusión del *Libro Azul* como uno de los materiales precisamente fundacionales de la Revolución Bolivariana. Otro componente fundacional tiene que ver con cómo aterriza, los primeros elementos, las primeras corrientes, los primeros pensamientos del *Libro Azul* cómo aterrizan en la Constitución Bolivariana, la arquitectura de la Constitución Bolivariana es nuestra carta de navegación, es nuestra nuestro acuerdo desde el punto de vista social, con todos los temas que tiene con toda la dialéctica que encierra, pero la Constitución, el ver cada uno de los componentes, el desarrollo programático de la Constitución, es sin duda alguna un tema crucial.

El otro tema crucial tiene que ver con que nuestro plan de desarrollo como país, no es el gran viraje de Carlos Andrés Pérez que era la nada, no es el ajuste con rostro humano de Caldera, que era también la nada, nuestro plan de desarrollo desde el año 2012 independientemente de todos los planes de desarrollo, pero el 2012 en específico, tiene una lectura del punto de vista de la construcción a largo plazo y esa construcción de largo plazo es el legado del Comandante Chávez, cómo vislumbra el desarrollo de nuestro país y eso tiene un instrumento que lo asume la Constituyente del año

2017, que es la Ley Constitucional del Plan de la Patria. En esa ley está la arquitectura desde el punto de vista del sistema. Lo digo porque son varios documentos, varios materiales que hay que leerlos en su momento histórico, en qué circunstancias están escritos, están formulados, para poder ver los códigos, los valores, las cosas que están ahí planteadas, y como tiene un desarrollo desde el punto de vista de la trayectoria.

Cierro con esto: si nosotros no tenemos una visual desde el punto de vista del objetivo, evidentemente hay que tener siempre el cable a tierra con la necesidad del momento, pero la visual de ¿hacia dónde vamos?, ¿cuáles son las metas?, ¿cuáles son los recorridos? es lo que nos permite vacunarnos ante cualquier intento de desaliento que algunos puedan pretender plantear.

Ya hoy, 10 años después de haber arrancado las agresiones más violentas que se hayan podido plantear contra país alguno, Venezuela está planteando precisamente cómo es hoy, no solamente una referencia, sino cómo el socialismo es la única alternativa viable para la vida en el planeta en sociedad, es la única alternativa para enfrentar el fascismo, es la alternativa real de los pueblos y por eso la vigencia y la importancia de lo que estamos construyendo en Venezuela, de la batalla que damos ahí en el consejo comunal, en el Clap, en el barrio, en cada una de las organizaciones de base, y cómo ahora el presidente de la República convoca a un estremecimiento absoluto de todas nuestras bases para dar el salto histórico. El salto histórico donde el pueblo se hace Estado y donde se asume la condición plena, la conducción plena de todos los procesos sociales en nuestro país. Vamos a aprovechar la jornada con los ponentes del día de hoy e internalizar porque esto que estamos viendo en el debate va a las asambleas de base, cuando nos encontremos a partir del lunes próximo en las asambleas, primero en una oleada en los consejos comunales, luego en una oleada en los circuitos comunales, luego en una oleada de agregación desde el punto de vista de los estados y cuando veamos una plenaria nacional donde los territorios estén presentes, estaremos viendo precisamente el desafío que tenemos como bloque histórico de construir la Venezuela del futuro.

Palabras de Bienvenida

Ricardo Molina*

Compañeros, buen día a todas y todos. Bienvenidas y bienvenidos en toda la patria a esta nueva jornada del Plan Nacional de Formación en Planificación Popular. Para nosotros es muy importante resaltar este marco, porque esta dinámica ha permitido traer a las mejores, a los mejores, en cada tema, jueves a jueves, para ayudarnos a fortalecer nuestra conciencia revolucionaria, a saber que el camino que andamos requiere mucho estudio, mucho análisis, para seguir avanzando, para comprender el momento histórico que estamos viviendo, y de cuáles herramientas tenemos que asirnos para seguir avanzando.

El presidente Nicolás Maduro nos ha dicho que estamos en una etapa crucial de cambio de época, y no podemos asumir esta situación sin adelantar lo que el mismo presidente Nicolás Maduro ha dicho, y lo que el propio Comandante Hugo Chávez nos dijo siempre y nos dice siempre: tenemos que fortalecer nuestra visión filosófica, nuestra visión ideológica, para aprehendernos de ellas, para asimilarlas, internalizarlas y en función de ellas actuar en el día a día. Allí nosotros debemos resaltar la importancia del tema de hoy, porque pudiéramos actuar en un momento muy complejo de manera pragmática y desviarnos, perder la orientación, perder el rumbo verdadero, simplemente porque las circunstancias nos llevan. Y allí vemos cómo se han cometido algunos desfueros, algunos desaciertos compañeras, compañeros, que creen que resolver un problema es buscarle una solución como sea, y realmente no es como sea, es en el marco de la construcción del socialismo bolivariano y chavista y si no tenemos los fundamentos claros, seguramente creemos que lo estamos haciendo bien y resulta que estamos fuera de la verdadera ruta, del verdadero rumbo bolivariano y chavista.

Por eso el tema de hoy, con participación de más de 30 mil compañeros y compañeras en todo el territorio nacional, es muy importante, porque la tarea que el presidente Maduro nos ha puesto, es que entre todas y todos debemos construir nuestra visión en los próximos 30 años. Para

* Presidente de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación. Diputado y presidente de la Comisión Permanente de Ecosocialismo de la Asamblea Nacional.

poder construir esa visión tenemos que tener los pies sobre la tierra, tenemos que estar bien claros desde el punto de vista ideológico filosófico, para poder avanzar de manera correcta. Y uno de los elementos fundamentales de esa visión, de ese proceso como lo llamamos, de la Revolución Bolivariana chavista, está plasmado en El Libro Azul que a pesar de que todos lo mencionamos, a pesar de que todos lo mostramos, la verdad verdadera es que pocos estamos conscientes de que hay que tener presente cuáles son los planteamientos, cuáles son los fundamentos plasmados en El Libro Azul para la cotidianidad, es lo más importante, no importa si usted se lo aprendió y lo recita, como quien practicando alguna religión se aprende una oración y la recita, no hay que aprenderse, pero hay que aprehenderlo con hache intercalada, hay que formarlo parte de nuestro pensamiento para que en todo lo que hagamos cotidianamente estén presentes Robinson, Bolívar y Zamora.

Eso lo vamos a ver en el transcurso del día con, como les dije al principio, las mejores, los mejores, en disertaciones que les pedimos presten mucha atención, tomen nota para comprender cada vez más, para internalizar cada vez más el mensaje del Comandante Hugo Chávez, un muchacho escribió esto, un muchacho que ya era gigante y nosotros en ese momento no lo sabíamos. Ese gigante nos dejó este legado, disfrutemos todas y todos estos momentos que vienen de ahora en adelante para poder internalizar cada vez más esa visión, de esa clave que nos decía el Comandante Hugo Chávez, que nos dice aquí el comandante Hugo Chávez, qué significa eso, cómo lo podemos desarrollar en todo lo que hagamos, cómo lo tenemos presente, cuáles son nuestras raíces, las raíces robinsonianas, bolivarianas y zamoranas. Hay otras muchas que colaboran que soportan, algunas hasta justifican, pero estas son nuestras tres raíces.

Así que sigamos adelante, sigamos adelante formándonos para construir lo que viene en los próximos 30 años. Buen día a todas y todos. Así les invitamos a la lectura permanente del Libro Azul que no solamente es una guía política, sino que, en tiempos de dificultades, en tiempos de turbulencia, en tiempos de agresiones que son permanentes, debemos tenerlo siempre presente, para no perder el rumbo en medio de semejantes embestidas imperialistas que nos acosan de manera permanente.

El Proyecto Histórico Simón Bolívar, el Comandante Chávez y El Libro Azul

William Fariñas*

Un saludo por este tránsito de esta épica del pueblo venezolano. Saludo a toda la gente acá en el ministerio y a todos quienes nos ven y nos escuchan. Es un momento luminoso de la patria el que tenemos en este momento. Alguien se podría preguntar por qué esta circunstancia de retomar El Libro Azul, por qué volver al Libro Azul, como lo recordó ahora nuestro presidente Nicolás Maduro en un video. Y El Libro Azul no es otra cosa que la continuación de esa épica que tiene la historia venezolana. Nosotros somos un pueblo de épica, de una narrativa casi como poética de lo que somos como pueblo, de su nacimiento. Es un encuentro de civilizaciones que generó toda esta historia que ha sido de resistencia de nuestros pueblos originarios, y luego toda esa mezcla que se dio en los siglos XV, XVI, XVII y se ha prolongado, es una épica de 500 años o más y en este momento histórico.

¿Por qué en este momento histórico? Porque ahora estamos transitando por una nueva realidad y tenemos amenazas muy fuertes. Hay que partir del hecho de que hemos tenido una gran victoria, una victoria heroica como ninguna de las que hemos logrado en estos últimos 25 años. Estoy hablando en términos electorales, en términos de construcción del proyecto de nación, porque una de las grandes cosas que ocurrieron en este caso, es que le vimos la cara al enemigo, ya terminamos de dibujar a nuestro enemigo, a nuestro enemigo histórico que es el imperio de los Estados Unidos, y precisamente por esas circunstancias que vivimos, en lo particular, lo dramático de la victoria. Especialmente por la presencia del fascismo como una muestra de estas nuevas ejecutorias del poder y de la lucha política. Estamos enfrentando al neofascismo del siglo XXI, y en Venezuela actuaron todos esos laboratorios de guerra terribles.

* Licenciado en Ciencias y Artes Militares de la Escuela de Aviación Militar. Sociólogo. Esp. en Planificación Educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Doctorado en Aprendizaje Organizacional. Docente. Oficial de la Reserva Activa de la Aviación Militar Bolivariana, miembro del Consejo Político Nacional del PSUV, diputado de la Asamblea Nacional y primer vicepresidente de la Comisión Especial para la Defensa del Territorio de la Guayana Esequiba y la Soberanía Territorial.

Y tenemos la necesidad, dice la teoría de la victoria, de reagrupar a las fuerzas que participamos, a las fuerzas amigas, entender muy bien cuáles son nuestros enemigos, nuestros adversarios, identificar al enemigo y Sun Tzu dice en una de sus grandes máximas, que el ejercicio de visualizar al enemigo pasa también por visualizarlos nosotros, es decir que la teoría de la victoria habla de que hay que afinar muy bien la definición de nuestro enemigo, de nuestros adversarios, y por supuesto, de las fuerzas amigas. Es un análisis natural, entre toda táctica y estrategia, para poder alcanzar victorias. Las victorias, como decía Bolívar, están en construcción permanente, no son un fin en sí mismos, son parte de una continuidad. No hay tal victoria definitiva.

Yo pongo siempre el ejemplo de Carabobo en el año 1821. Nosotros logramos una gran victoria, la victoria decisiva en términos de la guerra de independencia, pero el enemigo se replegó a Maracaibo y a Puerto Cabello, y hubo una estrategia para nosotros terminar de derrotar al enemigo en el territorio de lo que llamamos Venezuela. Pero, ¿hacia dónde se fue Bolívar? Bolívar no se quedó ni en Maracaibo ni en Puerto Cabello. Bolívar se fue al sur, se fue a Junín, a Pichincha con Sucre, y termina pues acompañando toda esa heroica batalla de la que este año cumplimos 200 años, como fue la Batalla de Ayacucho, pero no terminó allí el proyecto.

Volver al Libro Azul es el tema central de esta participación mía hoy acá y muy particularmente de hablar del Proyecto Nacional Simón Bolívar. Es eso, pues El Libro Azul es quizás uno de los documentos teóricos conceptuales más importantes. No es un tratado, es una aproximación teórica conceptual de lo que es el Proyecto Nacional Simón Bolívar, asimismo identificado por nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez. Yo vengo de esa época. Como ustedes saben, participé en esos debates. No me voy a referir exclusivamente al libro, porque la idea es que todos lo leamos, lo debatamos, lo discutamos, me referiré al contexto, de dónde viene el libro, estas ideas, y muy particularmente de lo que nos alienta, que es el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Es decir, volver a Bolívar. Yo siempre menciono como una anécdota en mis clases de postgrado, que en una oportunidad conformé unos grupos de trabajo para analizar algunos personajes históricos en la teoría de conflicto. Personajes que nos han marcado, seres humanos luminosos, que trascienden y recogen todos los esfuerzos, las percepciones, los sentimientos, los afectos, las penurias, los sacrificios, incluyendo los delirios que a veces tenemos como sociedad y en lo personal; los recogen y los expresan para

la transformación civilizatoria de la humanidad, para la construcción de un mundo mejor, con ese optimismo universal que siempre tenemos de ir hacia una forma mejor de vida, de convivencia, de solidaridad, de respeto, de lo que llamamos nosotros la civilización humana, lo humano, la humanidad, el proceso de humanización.

Y entre esos personajes yo coloqué a Cristo, Jesús de Nazaret, y a Mahoma. Son personajes que han cambiado y que han generado corrientes no solo desde el punto de vista filosófico, teórico conceptual, religioso en el caso de estos dos personajes, pero también está Buda, por ejemplo, que entra en el mundo de la reflexión, el budismo, Buda como personaje histórico. Y también coloqué allí a Simón Bolívar por supuesto, a Fidel Castro, a Hugo Chávez. Uno de los estudiantes me impactó mucho y por eso es que quiero traerlo acá, porque tiene que ver con la ética. Ese estudiante llegó a la conclusión de Simón Bolívar como el Buda de América, porque era un ser luminoso, capaz de desprenderse de su riqueza para entregarse a los pueblos y especialmente a los más humildes, con esa visión de entrega, casi como crítica, la de Bolívar. Y por eso es que nace el proyecto nacional con la figura de Simón Bolívar. Nosotros tenemos que ser estudiosos de Simón Bolívar como figura, estudiosos más allá de la veneración. Yo particularmente, considero que después de Jesucristo, uno de los hombres que ha marcado la historia y sigue marcando la historia es Simón Bolívar.

A veces nosotros lo decimos en canto, nuestros pueblos cantores populares lo dicen en términos de esa visión mítica de Simón Bolívar como personaje, su historia misma. Él no se iba a llamar Simón sino Pedro Antonio. Entonces resulta que, en el momento del bautismo, el cura de la familia, quien lo va a bautizar, no le pone ese nombre sino Simón. Vicente, el padre, le pregunta al sacerdote porqué le cambió el nombre, y él le dice que porque tuvo una iluminación de que ese niño sería un gran libertador. Se refería a Simón de los Macabeos en la narrativa bíblica del viejo testamento.

Pero uno ve que la misma vida de Simón Bolívar, su historia personal, es una historia épica. Desde niño pierde a su padre, luego a su madre. Está entre los blancos de quién le administra la riqueza, porque estaban en el curso de quienes recibirían esa gran herencia de sus padres, muy particularmente de su madre. Viene entonces el encuentro con algo que tiene que ver con El Libro Azul, el encuentro con su maestro, Simón Rodríguez, otro Simón, el maestro de la Caracas de esa época y con ideas revolucionarias, una coincidencia entre ellos dos, que además se llevaban poca edad. Ellos

también tenían en común que celebraban su onomástico y su cumpleaños el 28 de octubre. Simón Rodríguez porque efectivamente había nacido un 28 de octubre, pero Simón Bolívar, en lo particular se asoció a su onomástico, nunca lo celebró el 24 de julio sino el 28 de octubre, porque es el día de San Simón el apóstol. El revolucionario, el apóstol revolucionario, el apóstol patriota, el hermano de San Judas Tadeo. Entonces allí hay toda esa narrativa poética, religiosa, mística, de asociarse con el apóstol Simón, el que peleaba, uno de los pocos apóstoles que cargaba espada, de los que venían de esas luchas revolucionarias contra el Imperio Romano.

Simón Rodríguez es uno de los fundamentos del Libro Azul, porque como todos sabemos habla especialmente de las tres raíces, y una de ellas es la raíz robinsoniana, la de Simón Rodríguez. Entonces nosotros tenemos que estudiar en profundidad también cuál es esa relación pedagógica, amorosa, de liderazgo, de acompañamiento, que a veces tenemos que dar y tenemos que sentir con otros compañeros, más allá de la edad. Hay gente que es muy joven y de verdad que uno aprende mucho de ellos. Entonces es ese encuentro ahí de la primera raíz, donde se forma realmente ese espíritu revolucionario, trascendente, épico, que va a construir la gran epopeya venezolana desde esos tiempos hasta ahora.

Ahí está la primera conexión de la raíz, es allí en ese nacimiento y Bolívar siempre tuvo un gran apego y una gran consideración por Simón Rodríguez. Le dice: Usted es mi maestro, es mi capitán, mi timonel. Siente por el maestro una gran deferencia amorosa. Es una historia realmente maravillosa, casi poética.

Cuando uno se pregunta ¿cuándo nace el proyecto Bolívar?, algunos consideran que fue entre el 3 y 4 de julio de 1811, en ese famoso discurso de la Sociedad Patriótica aquí en Caracas, previo a la firma del Acta de la Independencia del 5 de julio; un discurso revolucionario, anticolonialista, antiimperialista. ¿300 años de calma no bastan? decía el Libertador en un discurso memorable que hay que leer. Otros, entre los que me incluyo, decimos que el proyecto de Simón Bolívar nace el 15 de agosto de 1805, en Roma, con su juramento que es una referencia para todos nosotros los bolivarianos. Por eso es que los bolivarianos del siglo XXI, siempre recurrimos al Juramento del Monte Sacro. Un texto que nos llegó tardíamente, en 1913, por una entrevista que hace Manuel Uribe Ángel en 1850 directamente a Simón Rodríguez; lo entrevista y como producto quedan unos manuscritos que se

logran publicar ya casi a finales de 1865, pero se conoce realmente es a partir de 1913, cuando se empiezan a recoger las obras de Simón Rodríguez.

Y allí en esa narración que hace Manuel Uribe Ángel de la conversación directa con un sujeto histórico fuente, que es Simón Rodríguez, este narra cómo fue ese hecho y él dice en lo que está escrito allí, que Bolívar hizo una gran reflexión sobre lo que estaba pasando con la humanidad. Estoy hablando de un joven de 22 años. Dicen algunos historiadores que él estuvo participando siempre en las luchas anticoloniales de manera indirecta, acuérdense de la clase social de la que venía Bolívar, pero aun así era un joven rebelde, un revolucionario.

Con Simón Rodríguez, quien lo acompaña, hacen un periplo desde Francia, por buena parte de Europa y terminan en España. Van conversando, él con su maestro, el maestro y él reflexionando, y él hace unas grandes reflexiones que tienen que ver con la libertad, con el ser humano, con ser libre, con los procesos humanos de transformación, de lo que llamamos utopía, otro mundo posible. Y él se plantea toda una reflexión de lo que se estaba dando en la historia de ese momento, no solo la historia napoleónica que es el momento, incluso logra ver la coronación de Napoleón en Francia, sino que hace una reflexión que va no solo a los egipcios, a los griegos, a los romanos, que es la parte occidental, no, se adentra en el medio oriente, en los árabes, en los persas, hasta los chinos va Bolívar.

¿Y qué dice Bolívar en esas reflexiones? les voy a decir textualmente lo que dice el libro, ¿dónde se va a despejar esa incógnita de la historia?, y él dice en el Nuevo Mundo. Pues en el Nuevo Mundo están las incógnitas que seguimos nosotros desentrañando, estas incógnitas que nos planteamos y que nos tienen en vanguardia. Nosotros estamos en vanguardia en el universo, en la historia universal por muchos motivos. Pero allí en ese juramento, a mi juicio, comienza el proyecto de Simón Bolívar, un juramento en 1805, estoy diciéndole en término de las fechas concretas de registro de algún tipo. Hay alguna gente que no le da mucho valor a este registro que hace Manuel Uribe Ángel de 1850, pero ahí está pues y siempre ha quedado en el imaginario de nosotros.

Y vemos pues toda esa épica que se da con las acciones del 3 y 4 de julio de 1811, cuando irrumpe Bolívar allí prácticamente en el proceso de Independencia, la declaración y firma de la Independencia. Bolívar se hace militar activo, ya él había sido un joven de la milicia real, pero se hace activo, se hace coronel. Y de ahí todo ese tránsito al Libertador, a la Independencia,

el proyecto de Colombia y allí en el proyecto de Colombia está este libro. Este libro se sustenta realmente en el proyecto de Colombia, en los grandes discursos del Libertador y especialmente el de Angostura.

Si uno se pone a ver dónde están los principios, los antecedentes teóricos, históricos, conceptuales, de Estado, de política con P mayúscula, están en el discurso de Angostura. Ahí está el proyecto central, inclusive con esa visión ética de hacia dónde va Venezuela; la vemos allá grande, en el tiempo, en las edades, en las nuevas eras, en las nuevas edades, en los nuevos desafíos que va a tener la patria venezolana. Él no se asocia por supuesto como ese Moisés, como ese Abraham, pero él se dice que allá hacia esas nuevas eras y lo cita aquí nuestro comandante Chávez cuando hace este registro del libro.

Como todos sabemos esa es la primera gran fase del hito bolivariano, del proyecto Simón Bolívar, que entra en crisis en 1830, ese sueño de Colombia, nosotros como esa patria inmensa que era Colombia. Él muere siendo colombiano, sus últimos votos son por los colombianos y por la felicidad de la patria. Siempre asociado a esa categoría, la felicidad de la patria, la felicidad suprema de la patria. Una categoría bolivariana, de su época, propiamente.

Se acaba ese proyecto en esa fase. Entran unos nuevos liderazgos de caudillos hasta 1842, cuando hay un nuevo registro de la épica bolivariana, porque como todos conocemos, en la crisis de gobierno de Páez para ese momento. Páez llama a Urdaneta a formar parte del gobierno y entre otras cosas, Urdaneta le pide a Páez, en términos políticos, retornar los restos del Libertador en 1841. Eso se materializa en el primer trimestre del año 42, y precisamente el 28 de octubre de ese año, para mí es un hito importante. Se crea la Sociedad Boliviana de Caracas. Ese es el primer término.

En la época de Bolívar, ¿cómo se llamaban ellos mismos? Nosotros nos decimos chavistas. Yo recuerdo cuando apareció el chavismo en el año 2000. Yo me recuerdo una vez que le dije al presidente Chávez en el Palacio, mire, yo le decía hermano, confieso a ustedes, después le dije comandante, pero al principio del gobierno, porque veníamos de esa misma conspiración. Y esa misma gesta del 4 de febrero y 27 de noviembre del 92, le decía “hermano en la calle ya se habla de chavismo” y me dijo ten cuidado William, nosotros somos bolivarianos, somos Bolívar.

Pero, ¿cómo se llamaban ellos?, ¿cómo se llamaban esos hombres y mujeres que seguían a Bolívar? Bueno, ahí lo dice muy bien la constitución de esa Sociedad Boliviana. Ellos se llamaban así, los bolivianos. Y había

grandes bolivianos, entre ellos Urdaneta y Sucre. Por eso el nacimiento de Bolivia como un gran proyecto de los bolivianos, pues Bolivia es el gran sueño, entre otros también con Manuelita Sáez. Hay toda una historia sobre cómo se constituye ese pensamiento, esa concepción de ellos llamarse bolivianos. Así se llamaban la Sociedad Boliviana de Caracas, y se hicieron varias sociedades para resaltar la figura heroica de ese hombre que se llamó Simón Bolívar.

En 1842 traen los restos a Caracas. Páez le dice a Urdaneta: «Ten cuidado Urdaneta, recuerda que la gente todavía odia a Simón Bolívar». Bolívar era odiado en 1842. Por eso es que ni su familia, ni Soublette, pudieron traer sus restos. Y así pasa toda esa historia desde 1842 hasta 1883, centenario del nacimiento del Libertador, y aparece una figura resaltante que hay que tomar en consideración, que es Guzmán Blanco, quien, a mi juicio, sigue siendo el gran precursor de lo que es esta corriente, que nosotros llamamos ahora bolivariana.

Pero, ¿cómo se llamaban? Hay un debate, ellos querían hacer un gran congreso americano para recordar a Simón Bolívar. Entonces iban a colocarle congreso boliviano, encuentro boliviano, pero alguien dice allí ¿cómo vamos a decir que es boliviano, si los bolivianos son los de la República de Bolivia? Y aparecen los términos bolivarianos, bolivarianas, reconocidos por la Real Academia Española. Y bolivarianos entonces sería como la segunda categoría después de bolivianos.

Y se dan grandes actos a la memoria y a la grandeza del Libertador Simón Bolívar. Se llevan sus restos desde la catedral de Caracas hasta el Panteón Nacional. En el año 1874 se hace la primera estatua en Venezuela de Simón Bolívar, realizada por el mismo autor de la primera, que es la de Lima, la estatua ecuestre del Libertador. El siglo XIX termina con esa categoría, los bolivarianos y las bolivarianas, que trascienden a los siglos XX y XXI. Aparece una tradición, no solo en la política en las ideas, en la memoria colectiva, en los sueños, inclusive en la veneración, en el apego pues, porque estas cosas van más allá de la política, porque somos hombres y mujeres de sentimiento, somos seres humanos, de símbolos, de tradiciones, el ser humano tiene esas cualidades, no solo es racionalidad pura, son los sueños, son la memoria, son los recuerdos, son los reconocimientos a la grandeza, al heroísmo, a la iluminación de los seres humanos y de los pueblos y la imagen de Bolívar va en incremento en el siglo XIX e irrumpe al siglo XX.

Y hay un gran debate, tengo que decirlo aquí, entre las nuevas ideas marxistas y la idea bolivariana, en el caso de Venezuela. Y hay una reflexión, especialmente en el sector militar. Realmente el término bolivariano nace en la Fuerza Armada o en el ejército nacional, como se llamaba en esa época, no se llamaba Fuerza Armada, que es una categoría de mediados de la década de los 50, de las fuerzas militares del ejército nacional, con un coronel que le plantea a Eleazar López Contreras la necesidad de crear una sociedad, o retomar la Sociedad Bolivariana de Venezuela, la cual se constituye en 1938.

Allí el concepto, la categoría de lo bolivariano se desprende para todo el siglo XX. Bolívar todavía no es una figura de la institucionalidad pública del Estado venezolano. Es un personaje, es una historia, una épica, pero no es la institucionalidad que hoy representa Bolívar. ¿Cuándo empieza a ser Bolívar una figura de la institucional del Estado?, en la Constituyente de 1947, cuando se decide que Bolívar sea considerado como el Padre de la Patria, la figura relevante de la historia de la república. Siempre con esa carga emocional, política, ideológica, transformadora, lumínica de lo que es este ser que es Simón Bolívar.

Y llegamos pues a las últimas décadas del siglo XX, cuando el mundo entra en una crisis ideológica, entre otras cosas porque esos proyectos revolucionarios sociales marxistas, comunistas, socialistas, se desmiembran, se caen y aparece toda una reflexión teórica sobre la ideología, ¿tiene sentido la ideología?, inclusive hasta en los mismos cuadros marxistas llegamos a decir que la ideología era falsa conciencia. Engels lo escribió en una oportunidad, la ideología es falsa conciencia. ¿Para qué sirve de ideología?, ¿para qué sirve todo este debate político?, ¿dónde está la racionalidad de la civilización humana?, y aparece Francis Fukuyama, quien publica en Times un artículo que se llama «El fin de la historia», y en ese artículo escribe una reflexión extraordinaria, porque no solo era el fin de la historia y cómo la búsqueda del nuevo concepto de lo humano, o del último así se llama, eso fue en el año 1988. Y en 1989 publica un libro, ya de manera formal, que se llama «El fin de la historia y el último hombre». Se llama así el libro, donde habla del fin de la ideología, del fin de la historia y se irrumpe hacia el neoliberalismo, el nuevo liberalismo, el papel de la política y del poder de la democracia del Estado, ¿cuál es el papel del Estado?, ¿para qué sirve la ideología? Para nada. Vamos a darle preponderancia a la economía y la economía se constituye en el gran motor de la historia, la economía liberal, el neoliberalismo y todo eso irrumpe en el mundo, y en América Latina de una manera tremenda.

Y por supuesto Estados Unidos encuentra su momento hegemónico más alto, con todos esos candidatos, Reagan, la Thatcher allá en Inglaterra y todo occidente pues, y aquí se evidencia y se evidencia también en las fuerzas naturales motrices que tiene la sociedad, muy particularmente en la Fuerza Armada Venezolana, donde ingresa entonces en la década de los 70, una camada de jóvenes que venían de las universidades. La Fuerza Armada se abre hacia estudiantes de bachillerato, porque antes para ser oficial uno ingresaba en la década de los 50 con sexto grado, y luego en la década de los 60 con tercer año de bachillerato, pero en los 70 se plantea que hay que ser bachiller para ingresar, y empiezan a ingresar bachilleres a la Fuerza Armada.

Eso genera un cambio, de momento académico, de reflexión, de ideas. También tenemos que decir que Venezuela venía de una derrota de la izquierda, que emergió en términos de guerrilla, de lucha armada y hay todo un proceso de reflexión. Ingresaba a la Fuerza Armada este grupo de jóvenes militares entre los cuales está, por su supuesto, el más emblemático de ellos que es Hugo Chávez. Yo me cuento entre ese grupo de muchachos que entramos. Y especialmente veníamos con una idea distinta, y nos llamaban «los bachilleres», hasta de manera despectiva, los bachilleres, porque la mayoría de esos oficiales tenía poca formación. Muy poco se estudiaba.

Se entra allí especialmente con un espíritu renovado de Simón Bolívar. Yo recuerdo, voy a poner un ejemplo que ocurrió en la Academia Militar; hay dos personajes que son el comandante barinés Hugo Chávez, y otro compañero de él, graduado allá en el Liceo O'Leary, que se llama Luis Reyes Reyes, quien está vivo. Uno se va al ejército y el otro se viene a la aviación, pero la idea de ellos desde jóvenes, en el Liceo O'Leary, era que la Fuerza Armada no solo era para hacer militares. Uno quería ser aviador, otro quería ser pelotero, pero siempre con ideas de izquierda, ideas revolucionarias y nace allí el primer germen de cómo estas dos instituciones de las Fuerzas Armadas, ejército por un lado y la aviación por otra, se combinan en esta lucha bolivariana.

Cuando llegamos a la academia, Bolívar era una figura de segundo orden, no había ni cuadros de Bolívar en las paredes, eso que vemos ahora como algo común, que hay cuadros de Bolívar por todos lados, no existía. Es más, Bolívar era percibido como un ser subversivo, muy apegado a la izquierda más bien, y había una corriente de izquierda también bolivariana en ese momento que tenemos que decir. Hay que resaltar extraordinariamente, la obra de Alí Primera. Si hay algún contemporáneo precursor de estas ideas

desde el canto, desde la cultura popular, es Ali Primera, porque él no solo cuajó en el pueblo venezolano sino también en la juventud militar de ese momento. Bolivariana se identificaba su canción. Muy particularmente, el comandante Chávez lo dijo durante toda su vida, resaltando el impacto que tuvo la obra, el canto revolucionario de Ali Primera. Toda esa historia, toda esa narrativa, esa épica en el canto.

Y nace esta idea, primero de crear sociedades bolivarianas en las escuelas, porque era medio sospechoso ver un cadete o a un oficial hablando de Simón Bolívar, por la carga subversiva de Simón Bolívar, especialmente antiimperialista, anticolonialista, patriota, genuina esa carga. Y les voy a decir una cosa, el imperio estaba bien claro en esto, a mí me tocó participar en una investigación en la década de los 80, y ya Estados Unidos sabía que la imagen alegórica de Simón Bolívar podía constituirse en un elemento subversivo para el Estado venezolano, para el gobierno venezolano, y mandó a tener cuidado sobre el tema de Simón Bolívar.

Así que, a aquel oficial, aquel cadete, a aquellos que hablaran de Simón Bolívar los veían medio sospechosos. Y eso da pie para construir un movimiento, especialmente en el ejército, tenemos que reconocerlo, con la figura emblemática de Simón Bolívar. Yo soy de la aviación, donde también había esa corriente bolivariana, escuchábamos la leyenda de que había un oficial que se llamaba Chávez, un tal Chávez. Claro, no lo podíamos decir públicamente, que era un patriota, que era un bolivariano, su discurso, sus estudios sobre Simón Bolívar. Y eso irradiaba, no solo a sus compañeros de promoción sino a sus subalternos, a sus superiores, y crea esa necesidad de integrarse.

El movimiento bolivariano no nace como un movimiento por la búsqueda del poder, sí con un sentido revolucionario, pero más que todo doctrinario, y ahí es donde se constituyen ellos, en un primer incipiente movimiento que es el EBR, que es parte de las tres raíces. E por Ezequiel Zamora, la B de Bolívar y la R de Robinson. El primer movimiento se congregó de manera también épica, debajo del samán de Güere y hubo un juramento recordando a Bolívar, porque allí bajo ese árbol, estuvo él descansando con sus tropas y era un referente de descanso ahí en ese tránsito por el centro del país. Es el mismo juramento de 1805 y se creó el EBR 200, Ejército Bolivariano Revolucionario 200, porque en 1983, el 24 de julio, iba a ser el bicentenario del natalicio del Libertador. Entonces yo coloco esa fecha como el resurgimiento del bolivarianismo, el del siglo XX y del XXI.

Entonces ya se venía reflexionando sobre las necesidades de conformar un proyecto político, y ¿cuáles son sus raíces? Bueno, las raíces son precisamente esas: Robinson, Bolívar y Zamora. Y empieza un estudio frenético, sobre Bolívar, sobre Zamora, sobre Robinson, de todos, a copiar, a reflexionar, a reuniones de todo tipo, inclusive clandestinas. Hubo reuniones donde íbamos encapuchados, porque no podíamos saber quiénes estaban allí y así se iban dando las reuniones. Estoy hablando de 1982. Diez años antes de la rebelión y se va constituyendo una reflexión y se van dando aportes y formalmente debemos reconocer históricamente, que el motor, el líder fundamental de este proyecto, de este movimiento, era Hugo Chávez. Ya era una leyenda entre nosotros y puedo contarles aquí mil anécdotas que vivimos en esa época, y empezó la reflexión. Desde esa época, hace 45 años, hacíamos las reuniones en la casa con el anterior capitán y luego mayor y teniente coronel, porque nos identificamos mucho con él en ese momento, porque era muy académico, Francisco Arias Cárdenas.

Todavía tenemos registro de las notas de los debates de Robinson, de Zamora. Tengo que reconocer realmente también al profesor Luis Brito Figueroa, a nuestro querido doctor que estudió no solo ese tema de la guerra federal; y los aportes de Zamora, un gran consecuente con nosotros en esa época de oficiales. Cuando yo hice la maestría en ciencia de la educación, él era el director de postgrado de mi escuela, ahí en la Universidad Santa María. Y ya estamos metidos en el movimiento. Estoy hablando la década de los de los 90, y empieza esa compilación de temas de debates y reflexiones, y nace este libro que tenemos acá nosotros, que es un aporte.

Este es un aporte del proyecto, un proyecto de Simón Bolívar, un proyecto que sigue. Yo soy de los que dice que sigue. Simón Bolívar, su doctrina, es la alternativa de los tiempos. Por eso es que somos enemigos del imperio. Si uno se pregunta ¿por qué Estados Unidos nos considera una amenaza inusual y extraordinaria?, ¿por nuestro ejército?, ¿por nuestra capacidad militar de respuesta a la hora de un combate o de una guerra? No, por la doctrina. ¿Qué es la doctrina? son los pensamientos profundos, casi rayan en los dogmas, casi, pero son pensamientos profundos, doctrinas que le dan sentido a la vida, al curso de la historia. Es eso lo que está enfrentado ahorita el enemigo. Para Estados Unidos no es Nicolás Maduro, es Bolívar, es el proyecto Simón Bolívar, es esto lo que ellos quieren destruir, sacarlo del imaginario. Por eso es toda la carga que hay, valorativa, contra la memoria de Simón Bolívar.

En este momento hemos constituido nosotros, un movimiento por la defensa de Bolívar. En este momento han llegado realmente de manera vil, a decir, discúlpeme que son cosas un poco prosaicas, que Bolívar era gay, que era un bisexual, que era un maleante, un ladrón. Están sacando documentos para deteriorar el imaginario de Simón Bolívar, lo que él significa, su profundidad. Ellos están bien claros, sus estudios reales, sinceros, son sobre el Proyecto Simón Bolívar. La imagen, lo que constituye, sus planteamientos transformadores.

¿Qué es lo que hace este libro?, hace unas propuestas teóricas que irrumpen en el fin de la historia. Cuando aparece el fin de la historia con Fukuyama, nosotros estamos planteando, el Comandante Chávez, una nueva proyección de la humanidad en la patria venezolana, pero que se extiende más allá especialmente en la concepción del poder. ¿Y cuál es la concepción del poder? la participación popular toponímica del hombre en su territorio, en su capacidad productiva, en los consejos comunales, en las comunas que llamamos en este momento. Pero eso es planteamiento teórico de Simón Rodríguez, las comunas.

Por eso es que el Comandante Chávez le decía a Nicolás Maduro, comuna o nada. Porque es una concepción del poder en la región, en los espacios territoriales, el socialismo territorial allí metido, es la concepción de Simón Rodríguez. Y de la concepción del poder, la categoría pueblo es una categoría histórica de Simón Bolívar, la soberanía popular es Bolívar, no es Tocqueville, no es el tercer estado, es una nueva realidad, un planteamiento del ejercicio de la humanidad como sujeto histórico transformador, como creador de la humanidad, como creador de los espacios civilizatorios. La participación del ser humano y especialmente de los pueblos subyugados de la historia, de los más humildes, su protagonismo.

Irrumpe entonces el concepto de la democracia directa revolucionaria. Más allá del planteamiento bolchevique, más allá, vamos a hacer una democracia participativa y protagónica, vamos a concebir el poder como una distribución de poder, el Estado más allá del concepto tradicional del Estado europeo del siglo XVII y del siglo XVI, un Estado que conciba a un poderoso poder electoral que está en construcción, a un poderoso poder moral y rompemos esa trilogía de la tipología del poder, el triunvirato del poder legislativo, ejecutivo y judicial. El único Estado del mundo en teoría política, teoría del poder, que ha planteado la administración con cinco poderes públicos, es la República Bolivariana de Venezuela.

¿Por qué lleva el nombre de República Bolivariana? ¿Dónde se encarna el proyecto, este proyecto de Bolívar que se plasma aquí? su primer planteamiento teórico práctico conceptual se hace acá. Cada uno de estos artículos fue revisado y debatido también por el Comandante Chávez, hasta el nombre bolivariano de la República. Había gente en la Constituyente del 99 que no quería aceptar que nuestra República es bolivariana. Y es una manera de entender la política, el poder y la historia. Hay repúblicas cooperativas, hay repúblicas federativas, hermanas repúblicas populares y la República Bolivariana. No será la única, Venezuela, porque ese proyecto no es el proyecto para Venezuela, es proyecto para América grande, para la patria grande, para América Latina, el Caribe. Y aquí está plasmado desde que uno abre el libro, esa concepción dinámica, pluripolar, de respeto profundo, de solidaridad, de ser amante de la paz.

Parecía poesía. Nosotros decimos en la Constitución que somos amantes de la paz. Décadas del 60 y 70, cuando nosotros andábamos por allí como hippies, compañeros amantes de la paz. Entonces aquí está este proyecto. Alguien se preguntará ¿cómo se concreta El Libro Azul? en otro Libro Azul. Y ustedes dirán ¿por qué azul?, bueno, Mao podría decir que es el libro rojo y la bandera roja de la República Popular de China. Es azul en honor a la Academia Militar. Hay dos cadetes que usan uniforme azul, el azul cielo de la Academia Militar. Los cadetes de la Academia Militar dicen la casa de los sueños azules. Este es un proyecto nacido ahí en la casa de los sueños azules, de la gran academia militar, del ejército, hoy nuestra Universidad Militar Bolivariana. Por eso se llama azul. Azul de los sueños como diría Cruz Salmerón Acosta. Azul de aquella cumbre tan lejana.

La Revolución Bolivariana y la encrucijada civilizatoria para trascender la destructiva globalización capitalista neoliberal

Luis Britto García*

Es un placer estar de nuevo con ustedes para conversar sobre estos temas vitales me han asignado sobre la revolución bolivariana y la encrucijada civilizatoria, para trascender la destructiva globalización capitalista neoliberal. Voy a tener que leer algunas cositas porque ¿qué es el neoliberalismo?, se habla mucho de neoliberalismo por aquí, neoliberalismo por allá, pero en qué se concreta. Es un tema teórico muy complejo, en realidad arranca desde mediados del siglo pasado, esa tendencia de actualizar los postulados del viejo liberalismo económico, pero ya a finales del siglo pasado y principios del presente se concretó en un decálogo, que es el llamado consenso de Washington. Decía Roberto Hernández Montoya que en realidad el neoliberal era una religión sin poesía, en realidad es una religión porque es una especie de dogma conjunto de axiomas irrefutables y que además ha costado ya millones de muertos a la humanidad; además es absolutamente inflexible, no se lo puede discutir, hay que aplicarlo contra cualquier argumento.

Y lo más interesante es que quienes lo predicán no lo aplican, lo dedican para que los demás países lo adopten, se debiliten, se arruinen y ellos puedan devorarlos a gusto. Pero los principales axiomas del neoliberalismo como lo vamos a ver, no se los aplican los países desarrollados que son los que los predicán, se los imponen a veces a sangre y fuego mediante golpes de Estado, como el de Chile con Augusto Pinochet, como el golpe de Indonesia donde fueron asesinados 500 mil personas tachadas de izquierdistas y otro conjunto de hazañas neoliberales de esa índole. Hablan mucho de democracia, pero casi siempre los neoliberalismos se imponen mediante soluciones violentas, no queridas por el pueblo. Vamos entonces a precisar, basándonos en esta especie de intento de concretar la doctrina neoliberal, qué es el consenso de Washington. Yo les voy a leer cada uno de los puntos de ellos y después entonces comentamos cómo ellos mismos no los cumplen, y cómo también a veces el bolivarianismo ha luchado contra esos

* Periodista, abogado, docente universitario, narrador, dramaturgo. Autor de más de 60 libros.

puntos. En ocasiones erróneamente, gente infiltrada, ha tratado de imponer esos puntos neoliberales desde dentro del propio bolivarianismo. «Cosas veredes, amigo Sancho». En la historia hay toda esta serie de sorpresas.

Se puede combatir al neoliberalismo en dos frentes, el frente interno nacional y el internacional; vamos a ocuparnos del frente interno nacional recurriendo al consenso de Washington. Primer mandamiento: disciplina en la política fiscal enfocándose en evitar grandes déficits fiscales en relación con el producto interno bruto. Ese cero deuda pública no fue cumplido nunca por los países neoliberales; en principio, desde casi el primer tercio del siglo pasado, el capitalismo ha sobrevivido gracias a déficits fiscales que ha creado en aplicación de las políticas de John Maynard Keynes. Antes se predicaba equilibrio fiscal absoluto, no se puede contraer deuda. Keynes dijo no, sí se puede y se debe contraer deuda, porque con eso, con una inversión pública, se pone en marcha de nuevo el ciclo económico, se reactiva la demanda, la demanda reactiva la producción y la producción entonces hace que avance el ciclo económico. Gracias a esto y al keynesianismo militar, es decir crear una guerra para destruir una gran cantidad de capital en armamentos, reclutar a los desempleados como soldados etcétera. Es una especie de keynesianismo siniestro que no fue jamás lo que él predicó. Nunca los países desarrollados han tenido una política fiscal que sea compatible con esta idea de controlar la deuda pública. Como demostración, Estados Unidos actualmente debe más del 126 % por de su producto interno bruto en deuda pública más de lo que produce en un año y hay que ver el tamaño de la economía estadounidense. Japón debe 600 % por de su producto interno bruto en deuda pública, es decir lo que Japón produciría en 6 años es lo que debe. Piensen ustedes que todo su sueldo de 6 años ya lo tengan comprometido en crédito.

La deuda pública global, lo que debe el planeta es 300 % del Producto Interno Bruto global, es decir el planeta debe tres veces más de lo que produce en un año completo, toda la producción del mundo. Entonces los neoliberales nos predicán a los países en vías de desarrollo que no contraigamos deuda, eso es en absoluto la deuda pública, es un instrumento, dentro del capitalismo de reactivación del ciclo económico. Ahí ven ustedes la primera falacia. Es decir, de nuevo como los hipócritas dicen que no hagan tal cosa, pero yo hago lo contrario.

Segundo punto: redirección del gasto público en subsidios, especialmente, subsidios indiscriminados; esa es otra de los dogmas del neoliberalismo, no debe haber subsidios de ninguna índole y tienen que ser

sumamente limitados. Pero el subsidio como instrumento de política fiscal es imprescindible para la protección de sectores sociales con problemas, desarrollo de industrias o explotaciones o investigaciones científicas que sean necesarias; estímulo de ciertas ramas de la producción nacional como la creación artística, vamos a poner, por ejemplo, es decir es un instrumento de política fiscal total. Pretender que los subsidios van a ser restringidos para unas finalidades sumamente limitadas, que serían las que dictarían en todo caso las potencias ya desarrolladas, es un absurdo.

Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia, todos lograron la hegemonía a través de políticas de subsidios, de protección estatal. Cuando Japón feudal tuvo que transformarse porque hubo el ingreso de la flota del comodoro Matthew Perry, ya hacia finales del siglo XIX, hubo una especie de apoyo entre el poder político imperial y las grandes potestades feudales para crear unas compañías apoyadas por el Estado y subsidiadas, le dieron resultado. El desarrollo japonés logró mantener una guerra de más, primero le ganó al principio de siglo a una potencia occidental que era Rusia. Y en segundo lugar tuvo la guerra del Pacífico durante 4 o 5 años contra Estados Unidos, siendo una pequeña isla. Devastada en esa guerra, fíjense el desarrollo que ha logrado después; todo eso no se ha logrado con neoliberalismo, se ha logrado con una colaboración entre el Estado y el sector económico.

Como sigue el conjunto de mentiras de ese decálogo neoliberal, qué debemos hacer, ya para hablar del bolivarianismo. Exactamente lo mismo, es decir el Estado debe proteger los ramos de la creación que sean indispensables para el desarrollo, lograr una colaboración con el sector económico y desarrollar sus propias estructuras económicas. Los subsidios son instrumentos de la política fiscal.

El punto tercero: reforma tributaria. Ampliando la base tributaria y la adopción de tipos impositivos marginales moderados ¿qué significa esto de ampliar la base tributaria? hacer que los sectores de la población, incluso los más modestos soporten una carga tributaria, por un lado, y los sectores que tienen la ventaja económica paguen menos o casi no paguen. ¿Cómo se logra esto? Con impuestos directos, como impuesto al valor agregado, es decir hasta el último pordiosero va a comprar una cosa y paga un impuesto, una persona que quizás no puede pagar impuesto sobre la renta pues su ingreso no llega al límite mínimo de tributación, bueno, póngale otra cantidad de tributos de modo que contribuya a la carga tributaria.

Alguna gente muy rigurosa le podría parecer que está bien que paguen, aunque no tengan con qué pagar, pero ¿qué sucede entre tanto con los grandes capitales? Hay un principio tributario que se llama el de progresividad, es decir se debe tributar, se debe pagar impuestos en relación directa al patrimonio del que se disponga. Este principio se aplicaba relativamente a mediados del siglo pasado. Las grandes fortunas llegaban a pagar hasta un 70 % de su ingreso; ¿qué ha sucedido desde entonces? Misteriosamente, cuando llegan políticos neoliberales al poder, como lady Margaret Thatcher, como cuando llegan políticos como Ronald Reagan, empieza el poder legislativo a bajarle las tasas tributarias al gran capital y subírselas a las masas productivas.

A muchos de ustedes les sorprenderá que actualmente en Estados Unidos los megacapitales de los billonarios, pagan tasas tributarias inferiores a las de los trabajadores medios, a los de los obreros, los pequeños empleados. La tasa tributaria normal para los megas capitales de Estados Unidos actualmente como de un 22 % y un empleado cualquiera, obrero, paga 23 sobre su ingreso. Primera cosa verdaderamente extravagante. Pero además de eso hay una cantidad de triquiñuelas a través de las cuales los capitales no pagan de hecho impuesto. Por eso se pueden expandir tan prodigiosamente como lo han hecho.

El gran capital, primero coloca sus ingresos en paraísos fiscales, depósitos secretos en países en donde no se paga tributo. Ya están, por esa vía, exentos de tributación. Ha habido unos cuantos escándalos sobre los paraísos fiscales, pero son escándalos sobre todo para sacar de allá algunas cuentas bancarias del tercer mundo, incriminar a personalidades del tercer mundo, pero no se los elimina. Primer elemento gran capital. Segundo, gran capital evade la tributación haciéndole donaciones a fundaciones sin fines de lucro que a su vez no pagan impuestos, son sin fines de lucro; esas fundaciones lo que son es bancos privados del gran capital, tienen allí sus capitales sin pagar tributos y cuando los necesitan pues la fundación se los reintegra.

En virtud de toda esta serie de cosas maravillosas, los grandes capitales en Estados Unidos por ejemplo no tributan más del 22 % cuando tributan algo, hay infinidad de triquiñuelas jurídicas de cargos de gastos fantasmas.

Un ejemplo de lo que sucede en realidad, el caballero Donald Trump, quizás conocido por algunos de ustedes, en su declaración fiscal del año pasado no pagó un dólar porque, según él, no había obtenido ningún tipo de ganancia por su supuesta inmensa fortuna. Yo no sé de qué tamaño

es esa fortuna, ni si la tiene, pero la idea es que él es un multimillonario, ese señor no le pagó un dólar al tesoro de Estados Unidos. Esta reforma tributaria es como la ley del embudo, es decir los que no tienen con qué pagar impuestos, deben pagar más impuestos y los que tienen con qué pagar, en alguna forma se los exonera de la tributación. Todo el sistema mundial capitalista está bajo esa idea.

¿Qué debe hacer el bolivarianismo? En principio, gravar al gran capital de acuerdo al principio universal de progresividad. Si usted gana más debe tributar más proporcionalmente, si gana menos no debe tributar, o por debajo de cierto nivel razonable no debe tributar. Y eso implica mucha cautela o eliminación de impuestos como el IVA, impuesto al valor agregado, que es el favorito ahorita de los gobiernos neoliberales.

Es bueno saber la genealogía del IVA, que viene del impuesto de capitación de los poderes coloniales, imperiales. En África no encontraban cómo sacarles tributos a los africanos, pues en su mayoría no estaban en la economía monetaria, y pusieron un sistema de zonas de modo que los africanos al moverse en una forma u otra incurrieran en multas y en prisión. Entonces para pagar eso debían emplearse como mano de obra para tener dinero para pagar los impuestos. Impusieron un impuesto de capitación: usted debe pagar tal cantidad por el mero hecho de estar vivo. En virtud de eso, a la fuerza, metieron a los pobres africanos en la economía monetaria para poder pagar un tributo. Seguro que los hacendados que los alquilaban, no pagaban tributos mayores o eran exonerados.

Hay que tener mucha cautela con lo que se exonera; he visto exoneraciones y exenciones escandalosas para el capital extranjero, previstas en algunas normas del bolivarianismo; eso es absolutamente contrario a los principios de Simón Bolívar, citado mucho, a los principios de Hugo Chávez Frías, al principio de progresividad de la tributación. Es escandaloso que se exonere a los capitales extranjeros de pagar impuestos, mientras hay una gran cantidad de venezolanos que pagan impuestos bastante pesados, a veces sin tener con qué pagarlos.

Cuarto mandamiento: tasas de interés que sean determinadas por el mercado y positivas, pero moderadas en términos reales. Esa es otra de las falacias del neoliberalismo, la competencia, o el mercado. En el mercado cuando hay pocos oferentes estos oferentes imponen sus condiciones. ¿Cuáles son los oferentes que fijan las tasas de interés libremente?: los bancos, si usted tiene

un país en el que hay una docena de bancos ellos se pueden poner de acuerdo para fijar la tasa de interés que les dé la gana. En este sentido es indispensable la intervención del Estado, porque sin eso la economía se vuelve una especie de coto de caza donde los que tienen el manejo del dinero cortan la tajada que les parezca, ilimitadamente. Y a veces matan la presa con el objetivo de extraerle los beneficios a través de tasas de interés inconcebibles.

Yo recuerdo que bajo Carlos Andrés Pérez que había unas tasas de interés del cero cupón que eran de 100% anual y más. Desde luego, si un sistema económico tuviera que pagar ese tipo de tasas se estaba arruinando.

Quinto mandamiento: tipo de cambio competitivo. Eso se refiere a las monedas nacionales, es decir las monedas nacionales deben tener tipos de cambios bajos. Usted habrá leído cantidad de sermones diciendo que el bolívar estaba sobrevaluado ¿Por qué el bolívar estaba sobrevaluado y debería valer todavía menos? para que a la inversión extranjera le costara menos invertir en el país, entre otras cosas. Rómulo Betancourt, por ejemplo, el bolívar estaba a 3,50 por dólar y entonces lo subió a 4,30, misterio. Pero ¿por qué lograr que nuestra moneda valga menos? Porque a los inversionistas les es más grato gastar únicamente el equivalente de 4,30 bolívars por dólar. Y ese es un credo general.

Es decir, devaluación de las monedas de los países en los cuales invierten, cuando en realidad eso meramente le interesa a los que tienen grandes inversiones. Los países mantienen su tasa de cambio absolutamente lo más estable posible. Es el caso de Estados Unidos que tiene una moneda que se impuso como un elemento de fuerza, a través de los acuerdos de Breton Woods en 1944. Y desde 1974 no tiene ni un solo respaldo, eso es papel tintado. ¿Han aceptado ellos que el dólar no tiene respaldo? No, y nos lo siguen imponiendo a punta de cañones, proyectiles, portaviones y todo eso, como si valiera todavía; es decir ahí no hay ningún cuento de que el valor de la moneda tiene que devaluarse. No, eso es para los demás, para los países en vías de desarrollo. Para los desarrollados sus monedas son intocables, a pesar de que no tengan respaldo y más ese respaldo vaya desapareciendo.

Seis: liberación del comercio, liberación de las importaciones, con un particular énfasis en la eliminación de las restricciones cuantitativas, licencias, etcétera. Cualquier protección comercial deberá tener aranceles bajos y relativamente uniformes. Muy bonito, pero todas las economías capitalistas desarrolladas del mundo han logrado su desarrollo gracias a

medidas proteccionistas. Inglaterra, desde los tiempos de la reina Elizabeth puso medidas proteccionistas. Olivario Cromwell determinó que todas las mercancías que llegaran a Inglaterra tenían que llegar en barcos ingleses, y ser exportadas en barcos ingleses también, además de toda otra serie de medidas proteccionistas internas.

Estados Unidos impuso pesadas cargas proteccionistas a la importación de bienes, es más, eso les costó la guerra de secesión; la guerra de secesión la declararon los estados del sur porque ellos eran estados agrícolas, necesitaban maquinaria y Estados Unidos impuso cargas muy pesadas a la importación de maquinarias, para desarrollar ellos su propia industria maquinaria en los estados del norte. Como resultado de eso, el sur que estaba ahogado económicamente, tenía que satisfacer aranceles muy pesados, dijo, bueno vamos a liberarnos de la Unión y aquello costó medio millón de muertos y a pesar de toda esa cantidad de muertos, sigue el proteccionismo a los estados del norte gracias a los cuales Estados Unidos se desarrolló.

Los países en vías de desarrollo si no pueden desarrollarse, no pueden imponer restricciones al comercio etcétera ¡que maravilloso! haz lo que te digo y no lo que yo hago. Hay que decirles que con esas medidas proteccionistas se desarrolló la economía inglesa, la economía de Estados Unidos. La economía francesa empezó, con Luis XIV, bajo un célebre ministro de Hacienda que impuso medidas proteccionistas categóricas en Japón. Ya hemos dicho una vez que Japón tuvo que abrirse a occidente se desarrolló imponiendo proteccionismo.

Y no hablo desde luego de los grandes estados socialistas, como la Unión Soviética, China que dio ese salto de ser la nación más pobre de la tierra en apenas unos 70 años ahora está convertida en primera potencia del mundo económico. Es de nuevo un decálogo venenoso es decir no apliques las políticas que llevan al desarrollo, pues me la aplico yo, pero a ti te predico lo contrario.

El bolivarianismo debe dar protección al desarrollo nacional a través de industrias o el desarrollo a través del Estado y ponerle a la inversión extranjera todas las cargas, los tributos, las limitaciones, que sean indispensables por el interés nacional. Esa idea de que si abrimos absolutamente todas las restricciones van a venir los capitales y nos van a llenar de riqueza, todo eso es absolutamente falso, no ha ocurrido en ningún país y entonces el bolivarianismo, en buenos momentos, ha evitado esa apertura ilimitada.

Séptimo: liberalización de las barreras a la inversión extranjera directa. Fíjense ustedes ese era el proyecto del Alca, una vez que un país se desarrolla no quiere que ningún otro país le ponga límites, barreras, condiciones a su inversión. Pero él sí mantiene toda una cantidad de límites, barreras, proteccionismo, para su propio capital interno y el desarrollo de los capitales en su país. Eso fue el sentido de una gran batalla continental que ganó Venezuela, gracias a la activa prédica del presidente Hugo Chávez Frías; el Alca fueron todas las naciones del continente, Estados Unidos, ya en un aire triunfalismo, pensó que eso se iba a aprobar, fast track, es decir sin discusión y resulta que el Alca quedó derrotado.

Pero ¿qué era lo que planteaba el Alca? libertad absoluta para el capital extranjero, sin ningún tipo de limitaciones ni políticas, ni estratégicas, ni naturales, ni ecológicas, ni culturales, de ninguna índole. El capital podía hacer lo que le diera la gana y como le diera la gana, en los países que iban a suscribir el Alca. Gracias al liderazgo de Venezuela, el Alca fue rechazado, quizás fue la derrota diplomática más grande de Estados Unidos en el presente siglo y hay que plantear que en virtud de eso, se creó otro tipo de asociación, como el Alba TCP, de beneficio mutuo para los pueblos y no de latrocinio; ha habido una cantidad de iniciativas para imponer el Alca, a pesar de que fue derrotado, a través de tratados bilaterales, tratados entre varios miembros, y a veces subrepticamente mediante normas internas.

Piensen ustedes en Venezuela, Rafael Caldera antes del Alca adoptó inocentemente una cosa muy bonita llamados los tratados contra la doble tributación. Qué bonito suena. Pero ¿cuál era el contenido? el capital extranjero no va a pagar impuestos en Venezuela, si hay un tratado de esto, porque los va a pagar en su propio país, pobres países desarrollados que necesitan, nosotros no necesitamos que nos paguen impuestos. Ese disparate no solo fue sancionado, sino que además se ha seguido sancionando. Venezuela tiene ya casi una treintena de tratados contra la doble tributación en virtud de las cuales los países extranjeros que invierten aquí no nos pagan impuestos piensen ustedes que durante parte del siglo pasado uno de los grandes ingresos de Venezuela fueron los impuestos a las empresas petroleras. Afortunadamente, hasta ahora se han sustraído esos tratados, pero hay otra cantidad de rubros económicos importantísimos por los cuales se debe pagar impuesto en Venezuela, gracias al otro de los dos principios fundamentales de la tributación, que es el principio de territorialidad. La territorialidad implica que se paga el tributo en el país donde se obtiene la renta, donde se obtiene

el ingreso. Entonces ingresos que se obtienen en Venezuela, con recursos venezolanos, con mano de obra venezolana, resulta que no pagan impuestos, porque que eso se va a pagar en el país de origen del capital.

Eso es un verdadero latrocinio teniendo en cuenta que Venezuela le aporta recursos, le aporta una mano de obra que es educada, mantenida en salud, después pensionada con recursos venezolanos y resulta que el capital extranjero pretende no contribuir ni con un centavo, es decir, a toda esa serie de gastos indispensables para la producción de la renta, vean ustedes la saña y la ferocidad de los capitales neoliberales y de las doctrinas neoliberales.

La tributación venezolana debe regresar de manera unánime, absoluta, al principio de territorialidad. Si se produce un ingreso en Venezuela, el tributo se debe pagar en Venezuela. Nada que qué maravilla ese tributo se va a pagar en Washington, eso se va a pagar en Londres; a lo mejor se pueden juntar a las toneladas de oro que nos tienen allá robadas para que los pobres ingleses no pasen necesidades. Hay que acabar con eso. Yo metí una demanda, junto con el compañero Fermín Toro Jiménez, contra los tratados contra la doble tributación y el Tribunal Supremo de Justicia, en el 2004, nos contestó que es que Venezuela se había acogido al principio de soberanía relativa, ¿cómo es eso?, es como decir que alguien está medio preñado, o se es soberano o no se es. Usted no puede ser soberano para unas cosas y no soberano para otra.

Esa sentencia debería ser revocada completamente para la aplicación del tratado del principio de territorialidad. Hay que señalar que al amparo de esa sentencia se han colado una serie de leyes que prácticamente disponen que los capitales extranjeros no pagan ni impuestos de importación, ni impuestos de exportación, ni impuestos a la renta, ni impuestos al valor agregado. ¿Qué hacen capitales obteniendo beneficios económicos de Venezuela de los cuales no nos toca nada?

El bolivarianismo tiene por tarea combatir esa forma de latrocinio y volver al principio repito, universal, consagrado en nuestra Constitución y nuestras leyes tributarias, de territorialidad del tributo. Dentro de la misma tónica, liberalización del comercio, liberalización de las importaciones con un particular énfasis en la limitación de las restricciones cuantitativas, licencias, etcétera. Las restricciones al comercio pueden ser indispensables para proteger la inversión nacional, puede haber rubros, importaciones que sean perjudiciales a la salud de las personas.

Hay que ejercer un irrestricto control sobre las importaciones porque quien las va a recibir es el interesado, es como que se diga que, uno como persona privada, no tiene control sobre las compras; cualquiera que venga le puede vender lo que sea y cobrarle después, sin que uno pueda ejercer un control sobre la calidad. El bolivarianismo debe tener en cuenta esta idea. Oponerse a este principio del Alca porque es un principio ruinoso para nuestros países.

Octavo: liberalización de las barreras a la inversión directa extranjera. Resulta que es de nuevo la prédica de los países desarrollados son muy delicados en cuanto a qué inversión extranjera se efectúa, en qué condiciones, cómo, en cuáles campos etcétera. En ese sentido son, ya lo hemos dicho cantidad de veces, absolutamente proteccionistas. Quienes no deberíamos tener ningún control sobre eso somos los países en vías de desarrollo, no, eso es inaceptable, la inversión directa es una cosa que tiene que ser controlada por la soberanía interna, sobre todo cuando se conceden, a veces, a la inversión extranjera privilegios que no se otorgan a la inversión nacional.

En la Constitución venezolana hay un artículo que dice que no se concederán a capitales o personas extranjeras mayores privilegios que al capital o a las personas nacionales. Y sin embargo están a la vista pública de todos ustedes una cantidad de normas que conceden a la inversión extranjera exención de impuestos de tributación, una enormidad y que es contrato de estabilidad tributaria, es decir, el capital extranjero puede contratar con el Estado; no se puede contratar sobre cuestiones de interés público, yo no puedo contratar que puedo matar gente sin que me apliquen el código penal, pero no se puede contratar que a ellos no les van a cambiar los impuestos, al resto de la población sí cámbielo como sea, los venezolanos no tienen derechos. Pero al capital extranjero usted no le va a poder cambiar los impuestos, eso está previsto en algunas leyes venezolanas, eso es anticonstitucional, antinacional, anti bolivariano, antichavista, además.

Pero sin embargo se han colado esas disposiciones, hay que retirarlas, hay que cambiarlas por disposiciones que sean socialistas venezolanas, antiimperialistas y nacionalistas. No puede haber ese tipo de excepciones y de privilegios, es decir en algunos de estas previsiones se prevé la anulación de las leyes que rigen la seguridad social y el estatuto de los trabajadores también. Eso es imposible, no se puede decir que, porque una zona económica yo la llamé especial, allí no se van a cumplir las leyes de la República.

Podríamos entonces tener también ciudadanos especiales; me llaman ciudadano especial y yo gozo de todos los privilegios, pero no tengo ningún

deber de cumplir las leyes de la República, ¿qué les parecería a ustedes semejante cosa? Así como eso no se puede aplicar a los ciudadanos privados, porque sería una monstruosidad, no se puede aplicar a empresas extranjeras ni a las nacionales tampoco. Nadie puede estar exceptuado del cumplimiento de la ley, eso es un principio fundamental de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Bolívar siempre rechazó este tipo de privilegio. Cuando a él le llegó, estaba en la campaña del sur, una noticia del tratado de comercio con Inglaterra dijo «vamos a ver cómo es este comercio pues esos tratados usualmente tienen una balanza: uno de los platillos es de oro y el otro de plomo. Vamos a ver cuál nos toca a nosotros». No se podía ocupar de eso, era una responsabilidad del Congreso de la época y él estaba en campaña. Fíjense lo cuidadoso que era Bolívar sobre esos temas.

No se puede cumplir con este decálogo neoliberal que es conferirle privilegios, ventajas, al capital extranjero; se puede hacerlo con respecto al capital nacional porque todo país tiene derecho a desarrollar su economía, pero dedicar la legislación a favorecer los intereses de los capitales extranjeros, verdaderamente, como diría una persona, traición a la patria, no sé qué otro nombre, le he buscado otro sinónimo a eso, no se me ocurre ningún otro. Favorecer a los extranjeros es inaceptable.

Noveno: privatización de las empresas estatales. Esta es la melodía con la cual entran todos los neoliberalismos, es decir, hay que privatizar las empresas estatales, privatizar los servicios públicos. Las empresas estatales son un instrumento del desarrollo nacional, pueden a veces ser mal manejadas, pero bien manejadas tienen efectos profundamente positivos, y en todos los países desarrollados ha habido un desarrollo gracias al apoyo del Estado a las empresas nacionales. Vuelvo a mencionar el elenco de países: Inglaterra se desarrolló gracias a medidas proteccionistas, Francia y el desarrollo económico que tuvo fue debido a medidas proteccionistas consecutivas, consecuentes.

Igualmente sucedió con Estados Unidos. Ya hicimos el comentario: allí se libró la célebre Guerra Civil no fue por liberar a los esclavos, fue meramente por mantener el proteccionismo de la industria que favorecía los estados del norte. Japón se desarrolló gracias a la colaboración entre el poder Imperial y las empresas nacionales y no hablemos desde luego de los grandes países socialistas. La Unión Soviética, China, en muy pocas décadas siendo los últimos países en desarrollo llegaron a ser potencias mundiales. Gracias a la colaboración entre el sector económico interno y el Estado protección mutua.

Entonces, este es otro de los principios en los que debe mantenerse firme el bolivarianismo, se ha mantenido, por ejemplo, no ha privatizado a pesar de todas las presiones, los sabotajes, esa serie de argumentos muy convincentes que nos han dedicado. Hay que mantenerse firme en eso, pero no solo limitarlo a Petr6leos de Venezuela. La Rep6blica de Venezuela tiene un conjunto de intereses patrimoniales, de empresas p6blicas fundamentales a las cuales hay que defender de la oleada y de la manía privatizadora.

Décimo: desregulación. Abolición de regulaciones que impidan el acceso al mercado o restrinjan la competencia. Es enteramente falso que la competencia por sí misma ayude al desarrollo, mejore el bienestar. Ya hemos señalado que todas las naciones desarrolladas fueron proteccionistas y el principio de libre competencia, libertad de mercado, es una falsedad, no funciona nunca. Es un principio teórico que supone que el número de oferentes y el número de demandantes sea infinito, de modo que opere una libre competencia, pero si usted tiene un número limitado de oferentes ellos dicen: bueno, nosotros somos tres oferentes, nos ponemos de acuerdo, usted acepta nuestras condiciones o no las acepta. Lo mismo. Cuando el grupo demandante limitado puede imponer sus condiciones. Eso lo decía Adam Smith, lo que pasa es que ni los liberales ni los neoliberales lo han leído.

Cuando el número de oferentes es pequeño esa gente domina la demanda, no hay tal libertad de la oferta y la demanda, ni libertad de mercado, esa libertad de mercado no existió nunca porque es un supuesto teórico, pero en la realidad siempre hay un sector más fuerte que es el que impone sus condiciones. Entonces, siguiendo nuevamente hablamos de la desregulación, la abolición de regulaciones, que impidan acceso al mercado, restrinja la competencia, el punto inmediato esta desregulación solo debe aplicarse para evitar las catástrofes financieras que delicadamente lo dice el consenso de Washington, pero evidentemente no se ha aplicado ninguna regulación.

Por eso hay una cosa constante en el capitalismo, que es que cada 10 años o algo así, hay una catástrofe financiera que solo es superada por la catástrofe financiera inmediata. El desastre financiero que hubo en 2008, teóricamente estaba toda la potencialidad de regulación, de prevención de Estados Unidos y los países desarrollados. Fue una crisis económica devastadora, demoledora que sumió a gran parte del sector financiero en la ruina, pero sobre todo a la clase trabajadora, porque para eso si había intervención del Estado en beneficio de las grandes potencias financieras que habían sido imprudentes, dañinas, nocivas, disfrutaron de salvavidas de oro. El Estado

encontró miles de millones de dólares para estatales. Las crisis serán como todas ellas más devastadoras que la anterior y entonces irá arrojando al sistema dentro de una situación cada vez más absolutamente grave.

En nuestro caso debemos también tener toda esa serie de medidas de regulación, aplicarlas y prevenir la asistencia de las víctimas de ella. Cuando hubo aquí un conjunto de quiebras de bancos, por primera vez el gobierno indemnizó a los ahorristas estafados, por iniciativa de Hugo Chávez Frías. Él dijo que cuando estaba el doctor Rafael Caldera, neoliberal, cristiano y demás, una crisis en virtud de la cual más de la mitad de las entidades financieras venezolanas quebraron, bueno, quebraron ellas, pero se escapó al exterior un gentío con una cantidad de la masa monetaria que llegaba casi a la mitad de la masa monetaria.

No se tomaron medidas, el único que regresó creo que lo detuvieron muy poco tiempo, después salió libre y los ahorristas quedaron estafados; ahí hubo quiebras, suicidios, situaciones humanas terribles. Hay que prevenir ese tipo de acontecimientos, se tienen que extremar las medidas y fíjense el elemento humanitario de Chávez Frías. A pesar de que habían sido los banqueros, los que, por su especulación desmedida, su ansia de ganancias, montaron una estructura financiera insostenible y quebraron, entonces el Estado fue el que salió a defender a los ahorristas, a los ciudadanos comunes y simples de todo eso. Hubiera sido imposible en términos del neoliberalismo económico, en ese sentido no se hubiera podido jamás indemnizar a las personas que más sufren este tipo de crisis, que son los ciudadanos comunes normales.

El decálogo del neoliberalismo también pide seguridad jurídica para los derechos de propiedad, ah qué maravilla. Bueno, claro, usualmente las constituciones garantizan la propiedad, pero ¿qué significa eso para los inversionistas? El capital extranjero, ellos, modestamente, exigen dos tonterías. Número uno, que las normas aplicables a nuestra propiedad no sean las del país en donde las propiedades están situadas, sino las nuestras, y que los tribunales no sean los del país donde están citados los bienes, sino tribunales, juntas, arbitrales, extraterritoriales.

Nuestra Constitución o nuestras constituciones desde el principio del siglo pasado, en virtual del bloqueo que nos adjudicaron y además el despojo de Guayana Esequiba que también fue consecuencia de someter una cuestión de interés público nacional a árbitros extranjeros. Después vino un bloqueo que hicieron Inglaterra, Alemania e Italia a nuestras costas. Desde entonces, la Constitución tiene un principio que dice que, en los contratos

de interés público nacional, aunque no esté incluida expresamente, se considerará incluida una cláusula que diga que las controversias sobre materia de interés público nacional serán resueltas por los tribunales nacionales, y de acuerdo con las leyes venezolanas. Eso es indiscutible, todos los países importantes asumen esa doctrina.

Pretender que una cuestión de negocio con Estados Unidos se la va a resolver un tribunal privado propio, para eso existen esas cláusulas. Entonces ¿qué quiere decir eso? Casi no hay contrato, tratado o acuerdo en el cual no se incluya, entre otros, los nefastos tratados contra la doble tributación una cláusula que diga que cualquier desacuerdo será resuelto por los tribunales internacionales. Y gracias, en parte, a una prédica que tuve constantemente, Hugo Chávez Frías retiró a Venezuela del Ciadi ¿Qué es el Ciadi?, es el Centro Internacional de Arreglo de las Diferencias sobre las Inversiones; cada vez que los capitales venían aquí decían que si hay un desacuerdo eso no lo pueden resolver los tribunales venezolanos, porque cómo es eso de que los tribunales venezolanos y las leyes venezolanas se van a aplicar a una situación económica que ocurre en Venezuela. No. Tiene que ser resuelto por el extranjero. Y entonces en virtud de eso todos esos contratos con el exterior se resolvían a través del Ciadi, que es un organismo del Banco Mundial que cuenta con árbitros que resuelven como les dé la gana esas controversias.

Resulta que de algo así como 335 controversias llevadas ante el Ciadi, solo cinco habían sido resueltas a favor de las naciones, el resto a favor de las transnacionales. Hugo Chávez Frías nos liberó del Ciadi, afortunadamente. Pero todavía hay reclamaciones ante el Ciadi porque cada cierto tiempo llega una información de no sé qué cosa, tal compañía obtuvo un veredicto, en contra de Venezuela de no sé cuántos mil millones de dólares.

Ellos quieren tener su propio sistema y sus propias leyes para decidir las controversias en nuestros países; todo eso es absolutamente inaceptable en términos de la soberanía, de la Constitución y hay que luchar y no aceptar ningún tipo de acuerdo que plantee esa solución.

Cuando Caldera le entregó la autopista Caracas-La Guaira a una transnacional, imagínense ustedes la vía más importante del país, se le entrega a una transnacional. Y entonces las controversias también tenían que resolverlas árbitros extranjeros. Hay que luchar por no incurrir en eso y aplicar la Constitución que prohíbe ese tipo de tratativa, ahora eso es el nivel interno.

En las prácticas externas, obviamente Venezuela debe evadir ese poderío que intentan imponer a través de sus propias organizaciones los países imperialistas, neoliberales, capitalistas, adhiriendo a otros países, a otras organizaciones. Fíjense que cuando fracasó el Alca, Venezuela desarrolló el Alba y el tratado Alba-TCP, otro tipo de tratado diverso. Pero también aún dentro de la esfera capitalista, existe, por ejemplo, el Brics. Hay una futura conferencia del Brics a la cual, en mi humilde criterio, Venezuela debería tratar de ver cómo es aceptada, en función de que es el país que tiene la mayor reserva de hidrocarburos del planeta, la quinta parte de todos los hidrocarburos del planeta están bajo control de Venezuela.

Es una unión poderosa que incluye a países como China, Rusia, Brasil, Sudáfrica la India, que en alguna forma, a pesar de que algunos tienen regímenes capitalistas, se han ido desprendiendo de esta dominación neoliberal absoluta. Entre las iniciativas deberíamos integrarnos en ese tipo de bloques, en ese y en lo que se creen sucesivamente, para tratar de desarrollar una política multipolar. Estas abominaciones que hemos mencionado, son impuestas por la unipolaridad. Ahorita hay opciones, entonces debemos estudiar estas opciones, ponderar nuestra política interna y ponderar la política internacional para hacer prevalecer, de manera efectiva, la soberanía, el nacionalismo y la identidad patria, por la cual tenemos más de dos siglos luchando y en la cual finalmente triunfaremos.

Culturas, resistencia y descolonización: Diálogo de saberes

Aracelis García*

Vamos a hacer una ponencia que tiene que ver con las culturas, la resistencia y descolonización teniendo como documento de mayor importancia este libro al que se le rinde tributo, El Libro Azul de Hugo Chávez Frías. Recordamos también a otros poetas que le han escrito a ese azul como el poeta oriental Cruz Salmerón Acosta.

Comienzo esta conversa que he denominado diálogo de saberes y también diálogo de autores, porque nos hemos ubicado en las definiciones de algunos actores sobre el tema de la cultura, sobre la descolonización para hablar del proceso de la resistencia. Nuestros pueblos indígenas recientemente nos acompañaron en el inicio de una etapa en el ministerio del poder popular para la Cultura, que fue el Festival Viva Venezuela, enmarcado en la gran misión Viva Venezuela mi Patria Querida. Allí junto, a otros cultores y cultoras asumieron la gran tarima del Monumental y nos mostraron sus ritos, sus danzas sagradas, esa forma con la que se recrea la vida y donde la muerte también es vista de forma filosófica y no como un término de la existencia.

Enrique Dussel, que es uno de los principales exponentes de la filosofía y la liberación al que nos referimos, ofrece un marco teórico para entender la descolonización cultural. Dussel critica el eurocentrismo y propone una filosofía que emerge desde la periferia desde los pueblos oprimidos. Para él la descolonización no es solo un proceso político y económico sino también cultural. La cultura debe ser liberada de las estructuras de dominación que la han moldeado, y debe ser reconstruida desde una perspectiva que valore la diversidad y la pluralidad.

A su vez el profesor Luis Britto García nos habla, en sus numerosos escritos sobre las formas en que la cultura popular en América Latina ha resistido a la dominación imperial. Destaca cómo las manifestaciones culturales, desde la música hasta la literatura, han servido como medios

* Licenciada en Artes. Politóloga. Docente universitaria. Presidenta de la Fundación Red de Arte. Coordinadora del Movimiento Corazón Artesano. Expresidenta del Centro Nacional de Cinematografía.

de resistencia y afirmación de su identidad. Según Britto García, la cultura popular es un espacio donde se negocian y se reconfiguran las relaciones de poder y donde los pueblos expresan su resistencia y su deseo de autonomía.

¿Qué es eso de cultura y dominación? Podemos entender la cultura como el conjunto de prácticas, creencias y valores compartidos por una comunidad; constituye las formas de hacer, decir y relacionarse en el ámbito cotidiano, ha sido históricamente el principal campo de batalla para la opresión de las grandes mayorías del mundo. Códigos, formas, costumbres que convalidan la narrativa dominante contra las cuales los pueblos se rebelan y los movimientos emancipadores se pronuncian. Una disputa por la esencia, la presencia y las identidades, por la pluriculturalidad y la multietnicidad que nos hace diversos y ricos.

Esa cultura dominante impone hoy un nuevo modelo civilizatorio, el modelo cultural burgués, que tiene como instrumento a los medios de comunicación de masas, la tecnología y las redes donde la diferencia es atacada, la uniformidad es el modelo a seguir, las culturas locales y ancestrales son tratadas de exóticas, folclóricas. Aníbal Quijano nos habla de la colonialidad del poder, del saber y del ser. Quijano introdujo el concepto de colonialidad del poder que se refiere a las persistencias de estructuras coloniales en las sociedades postcoloniales; esto incluye la jerarquización racial y la explotación económica que continúa afectando a las sociedades colonizadas. Quijano advierte que el legado del colonialismo lo reproducimos sin darnos cuenta, porque opera dentro de los dominios del conocimiento. En ese sentido, somos víctimas de la colonialidad del saber. Esto es bastante cotidiano, sobre todo en el campo de la cultura, donde los hombres y las mujeres prefieren a las bellas artes o sea la cultura de la colonización, a las prácticas culturales nuestras. En ese sentido dos autores Walter Dignolo y Boaventura de Sousa Santos, abogan por la descolonización del conocimiento. Argumentan que las epistemologías occidentales han dominado y marginado otras formas de conocimiento. Proponen una epistemología del sur que valore y rescate los valores indígenas y locales.

Frantz Fanon, con bastante distancia de los autores anteriores en su obra «Los Condenados de la Tierra» argumenta que la descolonización no solo es un proceso político y económico, sino también cultural. Yo diría sobre todo cultural. Fanon destaca la importancia de recuperar y revalorizar las culturas indígenas y locales como una forma de resistencia contra la opresión colonial. En ese sentido hay otro actor que a mi modo de ver anda

tratando de concretar eso que hoy sucede a lo interno de los países, producto de todo el proceso global que es la comprensión de otras culturas y él está proponiendo la idea de una interculturalidad crítica, que no solo busca el diálogo entre culturas, sino también la transformación de las relaciones de poder que perpetúan la desigualdad y la opresión. Este autor, Josef Estermann, nos está hablando de un diálogo en el contexto de lo que está aconteciendo mundialmente, en el que la globalización juega un papel importante porque el hombre y la mujer tienen acceso a todas las culturas de todos los pueblos, a través de los medios.

En el caso del Comandante Hugo Chávez Frías, autor del Libro Azul, documento que homenajeamos hoy, plantea entonces la necesidad de una revolución cultural. Chávez lo decía persistentemente, la revolución será cultural o no será, para enfrentar la hegemonía imperialista. Chávez argumenta que la cultura es un arma poderosa para la emancipación ya que permite a los pueblos oprimidos recuperar su identidad y resistir la imposición de valores extranjeros.

Hugo Chávez, al igual que Fanon, destaca la importancia de recuperar y revalorizar las culturas indígenas y locales como una forma de resistencia contra la opresión colonial. Afirma que la cultura debe ser un proceso de revalorización de las tradiciones y conocimientos, en este caso ancestrales, que han sido sistemáticamente desvalorizados por el colonialismo y el imperialismo y por el que hemos sentido, históricamente, eso que llamamos vergüenza cultural.

¿A qué nos enfrentamos en el marco de estos planteamientos que hacen los autores que acabamos de mencionar? Nos enfrentamos a eso que están llamando un reseteo cultural, en el que todo se convierte en un meme, en el que el chiste, la burla, la banalización de la acción humana es vista como un antes y un después, en la creación de eventos, de sujetos, que parecieran volverse en un momento paradigmático.

Nos enfrentamos a la posverdad que se impone a través de los medios donde la noticia no se busca, ya la noticia no sale a buscar, ya el periodista no sale a confrontarse con la noticia, sino que la crea como en un laboratorio. Y esa noticia que crea comienza a ser, a diseñar o a recrear una disputa importante en la sintonía.

Y entonces la vida se reduce a diez megas, a diez megas donde el robo de la memoria que ocurre hoy a través de los correos electrónicos se comporta

como el principal documento que va a utilizar esa posverdad para producir otras verdades o las verdades fabricadas. Esos diez megas en el que te dicen ya no puedes mandar más correos electrónicos, ya no puedes mandar nada y empiezan a negociar con tu memoria y con tu historia y esa negociación se transa a través de un depósito que tienes que hacer a estas cuentas internacionales.

Nuestra memoria comienza a ser parte de la negociación dentro de ese proceso de la posverdad, porque se privatizan los recuerdos y se privatiza eso que llamamos nuestra memoria, eso que vamos depositando en los correos electrónicos, se comporta en parte de nuestra historia. Hay una instrumentalización de la vida. La curiosidad, la imaginación, la creatividad o la reflexión quedan desplazados por habilidades, destrezas, prácticas útiles.

La vida no es buena por sí sola, si no es útil para alguien. La desterritorialización, el capitalismo y la globalización superan los límites geográficos generando una deslocalización, la pérdida del sentido de la tierra. El suelo, el pueblo, el país, la nación, quedan desdibujados. Lo vemos recientemente en todo este tránsito que muchos venezolanos y venezolanas se han desplazado hacia otros territorios, ya comienzan a comportarse, desde el punto de vista de las emociones, totalmente deslocalizados, descolocados, desterritorializados.

Comienzan a perder la noción de suelo, el sentido de patria, el sentido de país, el sentido de hermandad con esos hombres y mujeres que dejaste en ese otro territorio del que marchaste. En este fenómeno de la desterritorialización, la nación queda absolutamente desdibujada.

También nos enfrentamos a ese señor innombrable que hoy es presidente de Argentina que está llamando al desarme de Antonio Gramsci en la cultura y coloca esa K de forma predominante, refiriéndose a los mandatarios Kirchner, que cumplieron un papel importante desde el punto de vista político en la Argentina. Ese desarme de Gramsci es el no financiamiento de las instituciones culturales, desaparecer las instituciones culturales. Hay una ley que está en proceso de aprobación en la Argentina, donde instituciones como el INCA, que es la Institución Cinematográfica Argentina, como el instituto de teatro, como el instituto de las artes que financiaba actividades de carácter cultural a lo interno de los territorios argentinos, pues entonces desaparecen. A eso él está llamando el desarme cultural porque además eso les permite generar esa nueva hegemonía dentro de ese país y por supuesto, que llevar adelante lo que es la cultura del fascismo que él se comporta. Es su principal exponente en estos momentos.

¿Cómo enfrentamos la guerra que se libra en el territorio de la hegemonía cultural? Aquí quisiera pedirles más bien a quienes están conectados, a quienes siguen esta clase, que se hagan esta pregunta: cómo enfrentamos desde lo que hacemos, desde los rituales, desde las actividades culturales y no me refiero a las actividades artísticas estrictamente, me refiero a toda la acción de la vida que se comporta en la cultura nuestra.

Cómo enfrentamos la guerra que se libra en este territorio de la cultura, en este territorio de la hegemonía cultural. Creemos que es de principal importancia establecer vínculos humanos directos a todos los que estamos acá y los que están conectados debe pasarles que nos sentamos a la mesa a comer con nuestras familias, con nuestros hijos, sucede en los restaurantes, en las casas y la primera cosa que sacamos es el teléfono celular. Estamos conectados con el mundo, pero no estamos vinculados a lo interno con los afectos más cercanos.

Establecer esos vínculos humanos creemos que es de principal importancia; seamos capaces de pasar a una nueva generación. Las armas culturales son las que defenderán a la humanidad, porque lo que estamos hablando acá no es la defensa estricta de un territorio, porque la guerra que se está librando en estos momentos es por la humanidad. Y es hacia esa humanidad que nosotros invocamos esa defensa.

En celebraciones regionales típicas como el baile de San Pedro, patrimonio inmaterial de la humanidad, vemos cómo los niños de la comunidad de Guatire se suman a la festividad. Las prácticas los colocan en un territorio que les permiten sentir esa actividad cultural. Ellos van a ser parte de la defensa de su territorio.

Pero la defensa también es de la humanidad. Se critica en algunos sectores de la cultura, que actividades como los Diablos Danzantes del Corpus Christi que también son patrimonio inmaterial de la humanidad, reproducen de alguna manera prácticas coloniales porque bien sabemos que aquí hay un sincretismo cultural de forma importante, en el que unas creencias que eran de los pueblos indígenas, más estas creencias de los pueblos europeos que llegaron y las de los pueblos africanos se concretan en una recreación cultural y hoy llamamos Diablos Danzantes el Corpus Christi, donde ese debate del bien y del mal, para nosotros tiene carácter filosófico.

Consideramos que esta práctica cultural nos ayuda también en esa defensa de nuestra humanidad y de la humanidad toda. ¿Cómo? defendiendo

y practicando los ritos de creación que impiden la disolución de la vida. Cada vez que hacemos en nuestras comunidades una Cruz de Mayo estamos impidiendo la disolución de la vida, no de la vida material, esa vida que se perpetúa y que se perpetúa.

A través de las acciones de carácter cultural incrementamos el valor de nuestro conocimiento. Podemos mencionar otros espacios, como la comunidad de Aguasay, en el estado Monagas donde la práctica de la tejeduría de la curagua, comenzó a formar parte también de una práctica del trabajo importante y esa práctica del trabajo es donde se ejecutan otras prácticas, como la siembra como la recolección, están relacionadas también con la vida de esa comunidad. En la práctica del trabajo, la tejeduría de la curagua es también hoy patrimonio inmaterial de la humanidad.

Valorando nuestros sabores y saberes, no es mejor una hamburguesa que una arepa. La arepa nos da a nosotros una fuerza no solamente desde el punto de vista de la alimentación, sino de lo que significamos nosotros como venezolanos y venezolanas, el casabe el pan nuestro de cada, la hallaca, el cacao.

Lo que nosotros somos también, desde el punto de vista del pueblo, de la cultura de nuestro pueblo tiene que ver con lo que comemos y lo orgullosos que nos sentimos de lo que nos estamos comiendo. Siempre la cultura es más que las expresiones estéticas de una persona o colectivo, es la construcción colectiva de la cotidianidad humana. Por ello es el territorio de la disputa, de la batalla por el poder.

Recurrentemente, las clases dominantes edifican la estructura cultural de las mayorías hasta que sectores de esas mayorías identifican injusticias y desigualdades, planteando acciones y prácticas contraculturales con el fin de emancipar su condición de exclusión. Colectivizar el conocimiento que argumente las razones de esta lucha, es angular para sostenerla en el tiempo.

El Libro Azul contiene líneas, propuestas y objetivos que apuntan en esa dirección. El estudio colectivo y difusión masiva de este sencillo y didáctico mapa de ruta es una contribución invaluable para la tarea histórica que el pueblo venezolano ha decidido emprender para construir el socialismo bolivariano del siglo XXI. Y acá, en El Libro Azul del Comandante Chávez, se habla de la definición de un modo de vida y dice el modo de vida es, en suma, la sociedad tal como ella se vincula concretamente. La definición de modo de vida es una tarea sumamente compleja.

El Proyecto Nacional Simón Bolívar enfrenta la propuesta en un nivel de alta generalización, con la intención de abrir el campo por la participación de la sociedad civil venezolana, en el difícil proceso de la definición y construcción del modo de la vida solidario que es el producto social resultante del modelo de sociedad original y en su construcción debe enfocarse tres ángulos, tres amplios campos de condiciones determinantes. Determinaciones económicas, se refiere a las condiciones de vida y de trabajo; las determinaciones ideológicas es el sistema de normas socioculturales; las determinaciones políticas, el sistema de decisión económica y política.

La estructura del modelo es determinante por los elementos situacionales y la interacción entre ellos. Los elementos situacionales de carácter estratégico que interactúan para definir el modelo de sociedad dentro de una concepción global son los siguientes: el sistema social, la cultura, los factores individuales. El sistema social, si bien lleva una alta carga determinante para el modelo de sociedad, no abarca todo su espectro. Básicamente está conformado por la estructura económico social y la estructura política jurídica.

Más allá del sistema social existe la cultura como elemento estratégico del modelo de sociedad, entendida dentro de un nivel de conceptualización sumamente dinámico, que trasciende la mera noción patrimonial inventiva y cognitiva hasta abarcar la estructura ideológica y del cuerpo social.

El modelo cultural que el Comandante Chávez estaba pensando para el país, había propuesto el elemento de la participación, de la democracia participativa y protagónica, la nombraba en este libro como solidaria y le había colocado un valor a esa participación y ese valor no está reflejado en todo el cuerpo de la estructura de la Constitución Bolivariana. Pero en esa categoría Chávez colocó junto democracia participativa, protagónica y solidaria y nos llama la atención desde la construcción cultural de la nación que no está allí. Lo dejó allí para la reflexión.

La doctrina militar bolivariana en el forjamiento de una patria libre, independiente y soberana

Francisco Ameliach*

Vamos a iniciar con unas palabras del propio Chávez sobre lo que es El Libro Azul. Esto que les voy a leer es del Aló Presidente número 138, del 9 de febrero de 2003. Dice Chávez, y lo cito: «El Libro Azul (...) es un documento que tiene tres partes: una introducción, la segunda parte es el enfoque ideológico, el marco ideológico, el Árbol de las Tres Raíces (Bolívar Rodríguez y Zamora) y la tercera parte que es una línea estratégica muy general del Proyecto Nacional Simón Bolívar», que luego se convierte en Agenda Alternativa Bolivariana y luego en Proyecto Revolucionario, que hoy está contenido en buena parte en la Constitución. Entonces, fíjense, nada más y nada menos son las ideas fundamentales que se desarrollan, que luego fueron plasmadas en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela sobre cómo debería ser el nuevo Estado, porque esa Constituyente, hay que recordar que su finalidad fue refundar el Estado, ¿no? ¡Ah!, entonces, fíjense la importancia, hay una conexión. Otro fragmento es del año 2003, en una entrevista que le hace José Vicente Rangel al propio Chávez el 22 de enero del 2012. Esto es importante, han pasado 9 años después dice Chávez sobre El Libro Azul: «Nosotros, el 4 de febrero traíamos ya lo que llamábamos El Libro Azul, era un folleto muy modesto, pero ahí estaban ya plasmadas las líneas gruesas de lo que hoy es ya, ahora sí, 20 años después, el Proyecto Nacional Simón Bolívar, que es donde están las líneas principales, las ideas principales, nuestra ideología principal, está aquí, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela».

Ahora, por qué se llama El Libro Azul, esto es interesante que lo sepamos, pues, porque este Libro Azul, que recoge las notas, esto es muy importante, recoge las notas de una discusión que se inicia empezando los años 80, la década de los 80 del siglo pasado, en la Academia Militar de Venezuela, donde se inicia toda esa discusión y se crean lo que llaman los círculos de

* Licenciado en Ciencias Militares. Diputado de la Asamblea Nacional con doctorado en Seguridad de la Nación y Derechos Humanos. Doctor en Metodología. Magíster en Historia y en Gerencia Pública.

estudio. Ahora, ¿qué se analizaba en esos círculos de estudio?, se analizaba sobre todo la historia de Venezuela, pero con énfasis en el siglo XX. ¿Qué pasó iniciando el siglo XX?, cuando las grandes potencias económicas, los centros económicos capitalistas del mundo deciden cambiar como primera fuente de energía del carbón al petróleo, y bueno y Venezuela con las reservas más grandes de petróleo del planeta. Ahí comienza todo un hecho donde los Estados Unidos colocaron gobiernos títeres durante todo el siglo XX hasta que llegó Chávez para el control del petróleo. Empezando por Gómez que le da el golpe a Cipriano Castro. Bueno, entonces ahí empieza toda una historia que prácticamente la mayoría del pueblo venezolano desconoce.

Eso era lo que nosotros estudiábamos y analizábamos, sobre todo el siglo XX venezolano. Empezamos en el caso mío, pues yo entro a la Academia Militar en 1980, comenzando la década de los 80, de 17 años. Había acabado de cumplir 17 años y cuando entro me consigo en el pasillo al fondo al teniente que me recibió, el teniente Chávez, que tenía 26 años entonces. Es la juventud. Si nosotros, por ejemplo, hacemos una analogía con lo que es la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela, que son militantes entre los 15 y 30 años, estaríamos haciendo como un símil de la historia, seríamos miembros de la juventud del partido; o sea, fue una discusión de la juventud y de la juventud militar.

Bueno, entonces El Libro Azul es producto de un estudio. Estamos hablando que comenzó por ejemplo con los círculos de estudio en el 82. Entonces, 10 años de formación ideológica que es fundamental, si no se hubiese dado esa formación ideológica sobre el análisis de nuestra historia con énfasis en el siglo XX seguramente no se hubiese dado la rebelión militar de 1992. Fueron 10 años de formación ideológica, eso es fundamental para comenzar a formar el bloque histórico, el nuevo bloque histórico, para romper el bloque hegemónico, que no lo hemos podido romper, que es el gran problema, el bloque ideológico del capitalismo y de la cuarta República, de la traición a Bolívar de 1830 en adelante. Estamos en esa puja, tratando de romper, pero si a mí me preguntan el principal problema de no haberlo logrado está en que no hemos construido el bloque histórico ideológico, porque precisamente nos trascendemos.

El nuevo tiempo histórico se construye a través de la ideología y según Gramsci, que lo mencionaba mucho el presidente Chávez, hay tres vías por las cuales se siembra la ideología de un proyecto: la primera es el sistema formal de educación, ahí hemos avanzado muy poco, empezando que no estudiamos

la Constitución. Fíjense, ya vamos a hablar de la diferencia. ¿Por qué se llama El Libro Azul? Vamos a irnos atrás, se llama Libro Azul porque el uniforme con el cual los cadetes salían a la calle al contacto con el pueblo, con su familia, es un uniforme azul celeste. Entonces, el presidente Chávez, siendo teniente, después capitán, estuvo de mayor en la Academia Militar, él hablaba de la casa de los sueños azules. La casa de los sueños azules es el Proyecto Nacional Simón Bolívar, que estuvo plasmado acá y por eso es que se le coloca el nombre de Libro Azul, porque nace en la casa de los sueños azules; es decir, en la Academia Militar de Venezuela. Pero es un libro, son unas ideas que fueron discutidas fundamentalmente por la juventud militar de esa década de los 80. Entonces, es como nace, pues, prende la chispa ideológica dentro de la juventud militar. Y esto es muy interesante y muy importante, porque el principio de la unión cívico-militar es fundamental para mantener la Revolución.

Luego es que Chávez viene, se produce la rebelión militar de 1992, este va a la cárcel de Yare, de la dignidad, y ahí tiene más contacto con grupos civiles, vamos a llamarlo así, pues, del pueblo y se acaba con mayor fuerza lo que es el proyecto constituyente. Entonces viene el segundo libro, que es un debate que comienza: la Constitución. Fíjense, las ideas de la Constitución comienzan prácticamente con un recorrido cuando Chávez sale de la cárcel, pues en marzo de 1994 y durante 5 años, del 94 al 99, recorre todo el país sembrando el proceso constituyente, con una gran consulta nacional en una sociedad que estaba despolitizada y, bueno, en poco tiempo, en 5 años, llega a niveles altos de politización en torno a las propuestas de lo que iba a ser, lo que es hoy la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Podemos concluir, en primera parte, que la génesis es una discusión de la juventud militar que luego el proceso Constituyente lleva a plasmar acá ya en una discusión donde se involucran todos los sectores del país. Y es la primera Constitución aprobada por el pueblo en elección popular directa, secreta y universal, esto es fundamental.

Ahora, lo que ha pasado después de aprobar esta Constitución y las leyes habilitantes, vino el golpe de Estado, porque sabían que ya Chávez no se iba a poner al servicio de los intereses del imperio norteamericano. Ajá, y cuando a Chávez lo secuestran, que lo querían matar, el pueblo sale, estamos hablando del 2002, han pasado 22 años. Y está la canción de Lloviznando Canto: «Y bajaron y bajaron», dice, «armados de Constitución». ¿Por qué?, porque estaba el debate fresco de la Constitución y todavía el pueblo tenía en la mente lo que tiene la Constitución. Todo el mundo con la Constitución en la mano decía: «Yo quiero que me devuelvan al presidente, porque el artí-

culo tal de la Constitución dice tal cosa y yo voté». Pero ¿qué ha pasado?, que por ejemplo nuestro sistema formal de educación no contempla el estudio de la Constitución y han pasado, desde el 2002, veintidós años y pregúntenle a un joven ustedes, de 22 años, ¿qué sabe de esta Constitución?

Ahora fíjense lo interesante, que si nosotros ponemos en el pénsum de estudio, deberíamos, la Constitución; bueno, imagínense lo que implicaría por ejemplo estudiar el artículo 1 de la Constitución. Vamos a leer el artículo 1 de la Constitución, dice lo siguiente: «La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador». Y después dice, sigue el artículo 1: «Son derechos irrenunciables de la nación la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integración territorial y la autodeterminación nacional».

Entonces, imagínense ustedes nada más si hubiese en el pénsum de estudio estudiar la Constitución, que debería ser obligatorio, cuando dice aquí que los valores morales de libertad, igualdad y justicia y paz se fundamentan en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador. Bueno, nos lleva notoriamente a estudiar cuál era el pensamiento del Libertador sobre la soberanía, sobre la libertad, sobre la justicia, sobre la paz. Y entonces tuviéramos la base para formar un bloque ideológico, bloque histórico, bloque estructural, entonces es fundamental esa conexión.

En *El Libro Azul*, Chávez resume 10 años de debate en la Academia Militar y escribe, es muy importante, ese resumen en 1991. Yo tuve la dicha de discutirlo con él. Él me expresó todo ya sistematizado, porque el día 30 de junio de ese año 1991 él me invita a una reunión en su casa que quedaba en San Joaquín, en La Maisantera, le puso ese nombre a la casa, y ese 30 de junio él me regaló un libro porque dos días después ascendí a Capitán y el libro es de José León Tapia: *Por aquí pasó Zamora*. Y él me escribe esta dedicatoria que pongo como ejemplo porque sirve para lo que viene ahorita que es prestar atención en la construcción del bloque histórico. Dice la siguiente dedicatoria: «Francisco Ameliach, un afectuoso saludo y mis sinceras felicitaciones por tan merecido ascenso, llegas al grado de Capitán, donde los sueños del mando reverdecen y apuntan hacia los azules horizontes. Atentamente, Hugo Chávez y familia. La Maisantera, 30 de junio de 1991».

Fíjense, él me llega ahí y me comenta *El Libro Azul*, y dice que mi destino debe apuntar hacia los azules horizontes; o sea, a seguir y a defender las ideas que ya estaban en este *Libro Azul* y que luego fueron plasmadas en

esta Constitución, donde yo tuve el grandísimo honor de ser Constituyente de la Constitución de 1999. Miren, aquí está la dedicatoria del libro que queda como testimonio, sobre todo de la época en la cual él escribió, aquí está la fecha, abajo: 30 de junio de 1991. Ya tenía la carpeta que después se le perdió, tenía esa carpeta, le gustaba rayar, una carpeta que estaba escrita en máquina de escribir y que ya le había puesto el nombre de El Libro Azul, que es la carpeta que sale en la foto que está en la edición de El Libro Azul, ya lo vamos a mostrar [muestra foto de Chávez sosteniendo la carpeta]. Ahí está Nicolás, está Diosdado, allá en el fondo está Menéndez. Esa es la carpeta que él me enseñó el 30 de junio del año 91, porque eso es importante, ver todo lo que es la construcción.

Ahora, para mí lo más importante en este momento es que aquí, en este libro, además que ya sabemos que el contenido de las ideas fundamentales, en lo social, lo político, lo económico, están aquí en la Constitución. Ahí sobre todo él desarrolla en este libro lo que es la tesis de la democracia participativa que está aquí en esta Constitución, pero para mí lo fundamental, ahorita, hoy en día, del libro está en el preliminar, donde él dibuja lo que va a ser nuestro modelo ideológico y él dice lo siguiente, y lo voy a leer acá, para mí aquí está la clave de lo que nos conecta con el tiempo actual. Él dice aquí, en el preliminar, en una parte y no quiero ser muy extenso, lo siguiente sobre el modelo ideológico: «Nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional». O sea, un modelo ideológico que está enraizado en el subconsciente histórico del ser nacional, entonces habría que desarrollar qué quiso decir Chávez con el subconsciente histórico del ser nacional.

A Chávez le preguntaron en varias oportunidades que si no fuese militar qué carrera hubiese querido haber tenido, y él dice que no, que él siempre hubiese sido militar, pero le insiste el que le hizo la entrevista, no me recuerdo quién fue, y él dice que psicólogo. Entonces, uno que lo conoció, esa tesis del subconsciente histórico del ser nacional viene de una teoría de Carl Gustav Jung, un psicólogo que fue alumno de Sigmund Freud, quien habló sobre el inconsciente colectivo. ¿En qué se basa esa tesis del inconsciente colectivo?, dice que Carl Jung hizo experimentos de regresiones y otras prácticas psicológicas y él llega a la conclusión que en los pueblos que tienen una historia gloriosa y mantienen viva la memoria histórica parece que hay una transmisión genética de esos conocimientos, a través de generaciones, que están en el inconsciente y que hay momentos de la historia y liderazgos que activan ese conocimiento histórico. Por ejemplo, en Venezuela, una historia tan her-

mosa de resistencia que viene de nuestros pueblos originarios, que pasa por la Independencia hasta ahorita, es como que lo que nos ha permitido resistir en una forma inconsciente, pero tenemos que mantenerla viva. Porque si se deja de conocer la historia entonces no va a venir esa transmisión genética.

Ese inconsciente colectivo de nuestra historia gloriosa es lo que Chávez hablaba y Pérez Arcay hablaba del fuego sagrado. La gente decía cuál es el fuego sagrado, bueno esa herencia histórica de sentirnos herederos de las glorias de nuestros libertadores. Es un pueblo que cruzó la frontera no para someter, sino para libertar en toda América del Sur. Y Chávez decía que había que saber cómo iniciar la chispa que prenda ese fuego sagrado y lo saque del inconsciente y lo traiga al consciente colectivo. Era la conciencia colectiva, decía que era el mayor de los poderes después del poder de Dios.

Ahora bien, para hacer una conexión, porque todo conocimiento y más ahorita que estamos en una etapa de construcción del bloque histórico, de avanzar en lo ideológico para poder transformar, esto se conecta. Ya tenemos el libro original que viene de un debate de la juventud militar, que luego llegamos a la Constitución, donde está nuestro principio, donde está nuestra ideología, que es un gran debate que se da por cinco años. Pero no hemos hecho énfasis en el estudio de la Constitución y empieza a olvidarse. Fíjense que esto es un instrumento muy poderoso, porque hoy en día la derecha, la oposición, nos acusa a los revolucionarios de violar la Constitución y nosotros los acusamos a ellos de violar la Constitución y entonces a un joven en una universidad equis le dicen que nosotros, los que estamos en el gobierno, los bolivarianos, violamos la Constitución, pero él no conoce nada de la Constitución, entonces son las redes sociales y su estilo de inmediatez y su influencia ideológica y el manejo de los algoritmos lo que le siembran que nosotros la estamos violando, pero si el joven la conoce, si en sexto grado, primer año de bachillerato, segundo año de bachillerato, estudia la Constitución, él mismo llegará a la conclusión de quién es el que la está violando, pero si no la ve no la estudia. Bueno, son cosas que debemos corregir.

Ahora, decía que el libro de la discusión militar viene de la unión cívico-militar, que se une con cinco años de debate profundo, que sale una Constitución aprobada donde los militares también participaron y un ejemplo de eso es que a mí Chávez me llama un domingo a mi casa estando yo activo, siendo mayor, estaba haciendo curso de Estado Mayor. Yo soy de la promoción de Padrino López. Con padrino López me llama para que me le presente allá en Caracas y la propuesta era para ir a la Constituyente y un

grupo de compañeros, entre ellos Eliécer Otayza y Vielma Mora, fuimos a la Constituyente por instrucciones de él, porque nosotros veníamos de El Libro Azul y continuamos el debate y teníamos que profundizar la unión cívico-militar, es un elemento fundamental. O sea, que incluso El Libro Azul representa la discusión militar, vamos a llamarlo así, y el gran Libro Azul, la Constitución, estos principios, estas ideas fundamentales llevadas a todo un pueblo y bueno enriquecidas con todas las propuestas del pueblo. Deberíamos ir a un proceso de nuevo Constituyente, no para hacer una nueva Constitución, sino para crear el bloque histórico.

Fíjense que cuando el presidente Nicolás Maduro propone las 3R, que es Resistir, porque estamos en una guerra con métodos modernos. Ajá, estamos en una guerra, hay que Resistir, pero cuando el presidente dice Renacer, entre otras cosas es Renacer los principios, es Renacer las ideas fundamentales que están aquí, que nacen aquí, en este libro, pero que están aquí; o sea, la conclusión está aquí, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Entonces, hay que Renacer estos principios, porque una de las cosas que suceden, haga usted como tarea del curso, agarre esta Constitución en lo social, en lo económico, en lo político, en lo que tiene que ver con nuestra Independencia y haga una lista de qué cosas se han cumplido y qué cosas no se han cumplido, que están acá y, bueno, va a darse cuenta que por lo menos el 80 o 90 % no se ha cumplido. Y viene la pregunta, ¿por qué no se ha cumplido?, porque el mismo Estado impide que se cumpla. ¿Y por qué impide que se cumpla?, bueno, porque los que ejercen a veces algunas instituciones no están acordes con la ideología que aquí está y eso es un problema que tenemos que resolver.

Entonces, cuando decía las 3R: Resistir, Renacer los principios y la otra era Revolucionar todo; es decir, cambiar todo, transformar todo lo que se tenga que transformar para materializar los principios que están en esta Constitución y que no se han cumplido. Y entonces, fíjense, las 3R son la génesis de las 7T, de las siete transformaciones, porque ahora vamos a transformar todo lo que se tenga que transformar, para hacer realidad y materializar los fines esenciales del Estado, que están en el artículo 3 de esta Constitución y se los dejo ahí. No se los voy a leer, para culminar esta intervención.

Creo que es lo fundamental y que sirve ese análisis, pero para los retos que tenemos por delante es fundamental el conocimiento de la Constitución, que tiene el contenido de El Libro Azul y saber de dónde viene El Libro Azul. Por qué se llama El libro azul y cuál fue el objetivo de ese Libro azul.

Espero que esta información dialéctica a través de la hermenéutica —yo soy de la posición filosófica de la hermenéutica—, es decir, que el conocimiento nunca es un conocimiento total, nadie se puede creer el dueño de la verdad, cada uno tiene el círculo hermenéutico, uno tiene el preconocimiento, que lo lleva a una inquietud de saber más. Entonces, cuando una empresa, un proceso, se consigue con las diferentes fuentes, bien sea escritas o habla con las personas, o ve ahorita el audiovisual, uno de alguna manera interroga esa fuente y uno pone en duda algunos argumentos de esa fuente. Pero esa fuente también le pone en duda algunos argumentos y conocimientos a uno y entonces viene un proceso dialéctico. También viene como un conocimiento más acabado que a la vez es un preconocimiento que vuelve en ese círculo a investigar. Crea una inquietud en el presente que te lleva a buscarla en el pasado y a construir un conocimiento más acabado.

Estamos en eso, la vida es un proceso de aprendizaje continuo y siempre todos debemos, eso sí, sin cambiar nuestros ideales, porque eso es un elemento fundamental también que demuestra El Libro Azul: la coherencia política ideológica que viene antes de la rebelión militar del 92 y usted ve lo que dice El Libro Azul y se ve cualquier programa de Aló presidente y ve cualquier propuesta que hace nuestro presidente Nicolás Maduro y usted ve la coherencia ideológica. Porque esa es otra cosa, es un proyecto histórico que viene de las luchas heroicas de nuestras poblaciones originarias, de nuestros libertadores.

Estamos seguros que nosotros estamos en la capacidad de construir en los próximos años ese bloque histórico que tanto necesitamos para la transformación ya definitiva y materializar los principios que aquí se encuentran en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Un abrazo para todas y para todos.

Venezuela y la construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI

Tovar Villalobos*

Se está desarrollando esta actividad de formación que según tengo entendido se ha venido haciendo hace un par de meses y es muy importante. Sobre todo cuando la realidad nos dice que el manejo de las guías fundamentales en la construcción del socialismo, por quienes lo estamos construyendo, es esencial; porque si no por ejemplo ¿cómo construimos un socialismo si no tenemos el manejo adecuado de la Constitución? Y no es un hecho estrictamente académico, de que solamente que nos la sepamos para hacer valer nuestros derechos, sino que nuestra Constitución establece todo el carácter programático del Proyecto Bolivariano. A diferencia de otras constituciones que solamente regulan relaciones, la nuestra tiene un carácter programático.

Fíjense la importancia de El Libro Azul y reflexionemos una cosa: ¿quién de nosotros tiene una guía para los próximos 20 años?, una guía en la vida es una guía en la política, una guía en la organización y que haya sido construida con un nivel colectivo. ¿Quién la puede tener en este momento?, y los compañeros la desarrollaron con un proceso de formación de 10 años. Que se dice fácil, pero 10 años en formación para tener un producto de este tipo... Después no nos puede sorprender que el avance que tuvo este movimiento fue significativo, no sólo para nosotros en Venezuela sino para Latinoamérica y para el mundo. El reconocimiento que llegó a tener el Comandante, los comandantes, a nivel mundial en sitios inesperados, pero fue producto de 10 años de formación, compañero, y no de algo estrictamente académico, sin desmeritar lo académico, que tiene su mérito, sino de la formación ahí, en el trabajo, esa guía, qué hacer, cómo construimos el socialismo, qué es. En el otro gran libro azul, la Constitución, el artículo 3, lo tenemos clarito.

Hablando de la pertinencia de tener esta guía, de cómo en el gran libro, la Constitución, que al igual que en el otro libro se conformó de manera

* Director nacional de la Universidad Bolivariana de Trabajadores Jesús Rivero. Fue vicepresidente de Planificación e Ingeniería en Pdvsa y fue miembro del Estado Mayor de los CPT. Magister en Seguridad de la Nación.

colectiva y sistematizada. Esto lo digo porque estamos en un espacio que es de planificación, ¿cómo hacemos para alcanzar los grandes objetivos que tenemos?, ¿qué hacemos?, porque a veces queremos o nos han pretendido, como decía la compañera, la colonización mental, que es por supuesto producto de la colonización cultural y la política nos ha llevado a pensar que la planificación es elaborar un cronograma o unas metas y a eso nos lleva el capitalismo, no está mal, ¿no? Pero nos vacían de contenido las cosas y nos dicen que hay que tener para todo un cronograma con una fecha, unos responsables y unas metas y ya esa es la planificación.

Eso es lo más básico. Ahora, cómo nosotros tenemos esta guía, como la tuvieron los compañeros, cómo la hemos tenido. Como lo decía William, el proyecto sigue, o como nos hace el llamado Ameliach, ¿cómo construimos el socialismo siempre que cada cuadro en cada espacio tenga un manejo del programa? No es salir corriendo a hacer un plan de trabajo sino que tengamos el manejo del programa, en qué momento histórico estamos, dónde estamos, qué es lo que hay que hacer, qué es lo que conviene a la construcción del socialismo o no, cómo aplicamos lo que los compañeros allí plantearon de la EBR: la E de Ezequiel Zamora, la B de Bolívar y la R de Robinson. ¿Cómo lo planteamos, compañeros? Y nos lo decía, nos lo dice, la E del General del Pueblo Soberano, la revolución social.

Entonces, cómo aplicamos la conciencia de esa R de Robinson, que no es solamente la R de Robinson, es la conciencia, sino cómo nos descolonizamos, cómo utilizamos los preceptos de Robinson, que decía no tenemos que copiar, tenemos que formar lo propio, a favor de la clase en la que nosotros estamos, a la que nosotros pertenecemos de origen, en la que militamos. Porque estamos en una confrontación de lucha de clases a nivel mundial. Lo que está pasando en las expresiones que vemos, lo que pasa, la aberración más grande que creo que se ha cometido en la humanidad, la aniquilación del pueblo palestino por un enclave del imperialismo en el Medio Oriente, lo que está pasando en Europa, lo que está pasando en África, que luego de siglos de dominación los africanos se han embraguetado y están decididos a romper con la colonización.

Lo que está pasando acá, compañeros, cómo nosotros nos atrevimos a ser libres y todo el sistema hegemónico financiero mundial nos la ha aplicado, nos sacaron del sistema, inclusive ellos propiciaron que muchos de nuestros compatriotas estén como parias por el mundo, pasando necesidades. Nos bloquearon comercialmente, tecnológicamente, nos pusieron a pasar

hambre ¿o no?, hace 3, 4 o 5 años teníamos que comer mango, teníamos que comer cambur topocho y todas esas cosas. Tenemos que hacer la reflexión, porque eso fue lo que ellos hicieron, pero nosotros resistimos.

¿Cómo podemos hacer o construir socialismo quienes no seamos seres humanos, quienes no estemos guiados por la solidaridad, por la lealtad, por la humildad, por los principios éticos? ¿Se puede? Es complicado. Porque estamos nada más y nada menos que tratando de construir la nueva sociedad, un concepto que aunque tiene lo nuevo ya tiene al menos 100 o 200 años. ¿Cómo lo hacemos? Tomemos las herramientas que tenemos de El Libro Azul, la revolución social de Zamora, la liberación nacional de Bolívar, R de Robinson, conciencia, porque la construcción del socialismo en la etapa en la que estamos, de la transición del capitalismo al socialismo, implica la liberación nacional e implica la revolución social y no podemos ser ni dogmáticos ni ortodoxos, porque si nos vamos a lo estrictamente dogmático es solamente la revolución social, o sea el concepto marxista de la toma del poder por el pueblo, pero en donde no se constituyó el Estado tradicional, sino que se implementó un Estado a la fuerza, como fue en Venezuela, como es en América, como es en la mayoría de la periferia del mundo, donde se instaló la colonización, ese Estado... Tenemos que ir a un proceso de liberación nacional que se viene desarrollando a nivel mundial y que Venezuela se incorporó.

Nosotros, como decía Britto, ¿cómo podemos satisfacer las necesidades de nuestro pueblo en la construcción del socialismo si no tenemos empresas de propiedad nacional? ¿Con empresas transnacionales lo vamos a hacer? No lo creo. ¿Cómo podemos hacer si estas empresas de propiedad nacional todavía tienen un alto nivel de dependencia tecnológica? Tenemos que desarrollar tecnología propia, ciencia, técnica y tecnología. ¿Cómo hacemos que las decisiones en estas empresas nacionales las tomemos a favor del proceso de liberación nacional de Venezuela y no a favor de quienes estén ahí en ese momento, que renuncian a los principios éticos de lo que hablamos, de la lealtad, la honestidad, la humildad, la solidaridad y entonces hacen otra cosa? Es más importante hacer otras cosas que mantenerse, si renuncio a ese principio, si yo no tengo como principio ser humilde, fácilmente me dejo llevar por el ego —como lo decía el presidente Nicolás Maduro en la reunión de las 5G hace varios días— después que alguien se deja llevar por el ego, fácilmente puede caer en la corrupción.

Entonces, en esta fase en la que estamos, de liberación nacional, de recuperación de las empresas que eran transnacionales y ahora son de propiedad

social, ¿quiénes dirigimos esas empresas?, ¿solamente algunos porque tuvimos oportunidad de acceder a algún tipo de estudio? ¿O es que debemos hacerlo de manera colectiva y sistematizada como los compañeros que pasaron 10 años formándose? ¿Podemos estar ahí dirigiendo sin tener manejo de la Constitución y no sólo tener manejo de la Constitución sino estar convencidos de que este es nuestro Proyecto Bolivariano y hacia dónde vamos?, porque en la construcción del socialismo en donde el Estado ya no está al servicio de los explotadores sino que está al servicio de nosotros como pueblo, es necesario que nosotros como pueblo, como militares, en los ejércitos, en el Ejército perdón, como comuneros en la comunidad, como trabajadores organizados con un programa concreto de clase obrera en la fábrica, como ciudadano en la familia, pues, podamos tener una guía y estar claros en cada una de las cosas que nos toca. Porque si no, podemos venir y es fácil y han tratado de hacerlo o hemos tratado de hacerlo, agarrar las medidas revolucionarias que están en el Manifiesto Comunista y pretender aplicarlas, que son medidas revolucionarias para quienes escribieron eso en el lugar donde lo escribieron y son acertadas, fueron científicas, lo son, algunas aplican para nosotros en este momento pero no quiere decir que dogmáticamente debemos tomar eso.

Ojo, no estoy criticando ni a Marx ni a Engels, ni al Manifiesto, porque es un documento que debemos conocer, así como conocemos El Libro Azul, así como conocemos la Constitución. Pero las medidas que en verdad vienen a ser el plan de trabajo que nosotros debemos estar desarrollando en cada espacio, en cada tiempo, en cada etapa, en cada empresa, en cada institución, deben estar orientadas por el programa que tengamos, cómo tributamos a la liberación nacional y cómo tributamos a la revolución social. ¿Cómo hacemos que lo que plantearon los compañeros de verdad sea la democracia participativa, protagónica y solidaria?, como dice la compañera. ¿Cómo hacemos que inclusive la utopía concreta que plantean los compañeros se vaya dando? Porque hemos tenido avances, tampoco es que podemos estarnos haciendo el harakiri y solamente comenzar a quedar, porque el nivel de avance que nosotros tenemos en el control del Estado no es el mismo que tuvimos hace 20 años, no sé 22 años para ser exacto. En el 2002 al Presidente Chávez le dan un golpe de Estado y el Tribunal Supremo de Justicia dijo en ese momento que no había sido golpe de Estado sino que esos militares estaban preñados de buenas intenciones, así más o menos fue el asunto. Hace escasamente unos días, el Estado, el Tribunal Supremo de Justicia da la decisión y reconoce la victoria del pueblo frente al imperialismo, el 28 de julio. Si hubiésemos tenido el mismo Estado de hace 20 años, ¿qué hubiese pasado?

Entonces, hemos estado avanzando, hemos ido dando pasos, no los que queremos ni los que ojalá nos hubiesen permitido dar más, pero de verdad nos dejaron sin alimentos, nos dejaron sin medicinas, nos dejaron sin acceso a la tecnología y sin embargo nosotros hemos estado dando respuesta. Es necesario lo que vamos a hacer, porque ¿quiénes logramos desarrollar esa actividad, eso de la liberación nacional y la revolución social en cada centro de trabajo, en cada empresa, en cada institución? Bueno, seres humanos. Ahora, ¿seres vivos o seres humanos?, porque hay una diferencia: ser humano, el que está guiado de verdad por la solidaridad, por el amor, por la lealtad, por la honestidad, que tiene unos principios éticos, como son los principios éticos, irrenunciables, guiados por un ser humano como Chávez, que ante todo ponía la humanidad. Y después, ¿cómo logramos los que creemos que somos seres humanos convertirnos en revolucionarios de verdad? No que hoy me puse la gorra roja y dije que soy revolucionario y yo recuerdo un debate que tuve con un compañero hace años allá en el Zulia y el compañero me decía: “Hermano, yo soy patriota a muerte de lunes a viernes, los fines de semana no”. Me lo dijeron a mí, ¿cómo hacemos para que de verdad nos comportemos como cuadros revolucionarios en cada espacio dónde estamos? y claro, con el nivel de organización. O sea, que de verdad tengamos una relación orgánica en el grupo donde estamos para que produzcamos una síntesis dialéctica, como lo que hicieron los compañeros producto del trabajo colectivo y que sirvió de guía para 20 años.

Entonces, ahí nosotros hemos estado debatiendo un buen tiempo estas cosas, sobre todo nos orienta bastante Jesús Martínez, y aquí no estaba decidido a decirlo pero tengo que decirlo porque él me envió para acá para que yo hablara e imagínense tener que hablar en los zapatos de Jesús Martínez. O sea, eso es como que yo tenga que hablar en los zapatos de Luis Brito. No puedo, es difícil, demasiado, un compromiso muy grande. Sin embargo, nosotros hemos venido dando un debate y, fíjense, desde la fábrica, la clase obrera, tenemos que prepararnos, porque es fácil, decía algo Camilo, que lo pusieron ahí, yo estoy en el Estado Mayor de los CPT, es fácil estar ahí. Pero saben qué es complicado, que los CPT se estructuren orgánicamente, se desarrollen, nos organicemos y tengamos capacidad de poder dirigir, pero no de dirigir de que nos van a poner de jefe, no, de que efectivamente en los centros de producción se esté produciendo para el pueblo, para la liberación nacional y la revolución social, la formación.

Esta actividad que nosotros estamos desarrollando, que es una actividad de formación, que tengamos la capacidad de que esto se convierta

en una actividad de autoformación, no solamente individual sino colectiva, que la podamos desarrollar en las fábricas y los centros productivos la clase obrera, en el Ejército los militares, que sé que desarrollan un proceso de formación muy bueno, pero que lo podamos desarrollar desde la familia. ¿Qué hombre y mujer se sienta y dice: no, yo tengo un programa aquí? Le digo: mira, este es el programa que tengo para 20 años, complicado, no lo hacemos.

Entonces, ¿cómo hacemos para tomar esto?, para que después situaciones que puedan venir no nos agarren desprevenidos y no nos demos cuenta que ahora las herramientas que utilizaron para colonizar nuestra mente y mantenernos oprimidos, bueno no sé, esas tantas, pero que en algún momento las desarrollaban desde los templos, después las desarrollaban por la radio y las desarrollaban por los periódicos y la televisión, ahora las están desarrollando por las pantallas de los celulares, con mayor énfasis, con mayor ahínco, porque ahora no sabemos nosotros, no sabemos qué están viendo nuestros hijos, qué vemos nosotros. Entonces, ¿cómo hacemos para que este proceso de formación, de autoformación, lo tengamos desde la familia? Creo que es importante que nosotros no desmeritemos en lo absoluto las herramientas que tenemos, que se complementan, no nos volvamos dogmáticos de repetir una cartilla, pero sí la relación de una cosa con la otra, y lo tomo de El Libro Azul, el método EBR: la E de Ezequiel Zamora, revolución social; la B de Bolívar, independencia, liberación nacional; la R de Robinson, conciencia y descolonización, no copiar. Con principios éticos que nos permitan que tengamos una moral, que en cada acción que nosotros vayamos a desarrollar, si queremos construir el socialismo como nos lo dice la Constitución, la sociedad justa y amante de la paz, podamos aplicar ese método en la fábrica, en el centro de trabajo, en la institución, en la escuela, en la comunidad, en la familia. Creo que ese es el debate que venimos nosotros dando y aplicándolo también, porque imagínense, dar el debate y después no tener una correlación con la realidad es complicado.

Bueno, eso era lo que nos habían planteado, lo que queríamos conversar acá y no nos dejemos llevar, porque en verdad las cosas que nos están diciendo son duras, por el teléfono. Yo agarro y el teléfono me dice, me pone una canción que dice que si no recuerdo, no pasó. Y la gente la baila: «Y si no me acuerdo no pasó». Es así, o esta otra compañera y muy famosa que dice: «Las mujeres no lloran, las mujeres facturan» y todavía yo no he

visto una mujer que diga: pero eso es una falta de respeto contra mí. Y lo estamos bailando, compañero, y cantando. Entonces, yo estoy seguro que hay mujeres que lo han dicho, lo que digo es que yo no lo he oído, porque yo apenas soy uno de miles de millones.

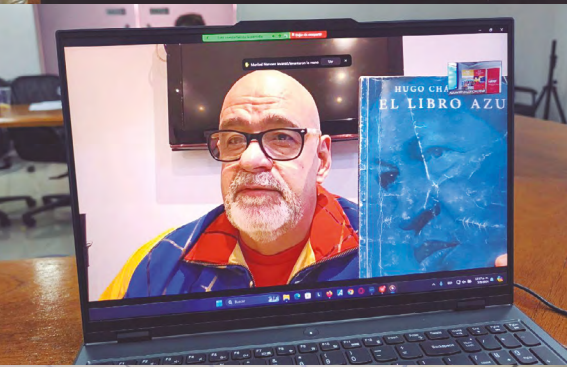
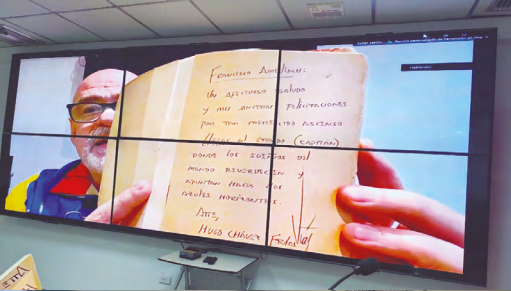
Entonces, frente a esa situación, compañeros, compañeras, la formación, la autoformación, el manejo y aplicación en cada decisión de los principios éticos que nos guían y tener claro que las grandes cosas, las sublimes cosas, las que nos convocó el Libertador, están en El Libro Azul. Cuando decía que yo veo a este país entregando su riqueza, ¿no lo hemos hecho?, ¿no hemos entregado nosotros nuestras riquezas en favor de la unión latinoamericana y caribeña a los países del Caribe y ellos nos lo han retribuido también?, cuando hemos necesitado de ellos en situaciones concretas lo han hecho. Compartir con la sabiduría, ¿no lo hemos hecho?, ahorita aquí está viniendo gente que dice: «¿Pero cómo es que los venezolanos han aguantado tanto?». Entonces, no es solamente señalar lo que hacen ellos sino también una arenga para nosotros. Somos un pueblo duro, somos el pueblo de Bolívar, somos el pueblo Caribe y estamos en Revolución.

Independencia y patria socialista. Muchas gracias.



Escuela
Venezolana
de Planifica





El Proyecto Histórico de la Revolución Bolivariana y El Libro Azul

Plan de Formación Masiva en Planificación

*«Para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación,
brindando participación directa a las comunidades»*

